

ESTO

30
clms

SE VA A APROBAR EL ESTATUTO VASCO

*¿Cuales son sus ventajas
é inconvenientes?
¿Quienes lo defienden
y quienes lo atacan?*

BIBLIOTECA POPULAR
VALLADOLID

Vea usted la respuesta a estos interesantes problemas en el interior del número

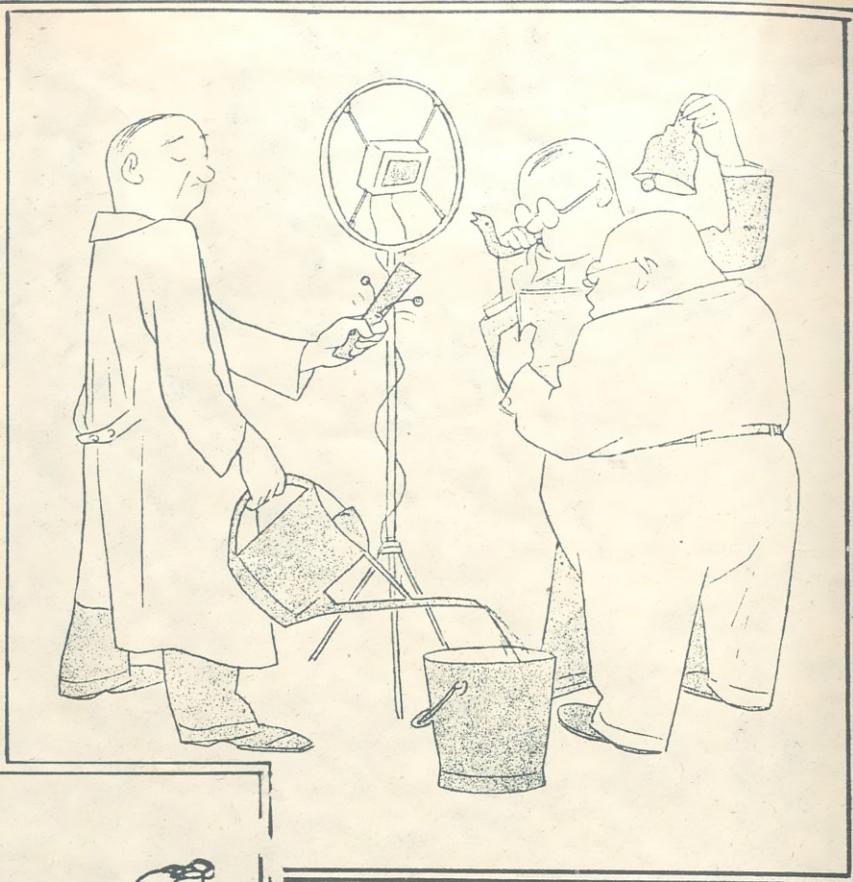
Humor ajeno



MODERNISMO

—Para su santo le regalaré un libro muy bonito...
—No, abuelito, ya tiene uno. Mejor le da usted el dinero para que vaya al cine.

←«Miroir du Monde», Paris)



MENTIRAS DE NUESTRO TIEMPO

EL ANUNCIADOR DE LA RADIO.—«... oigo el rítmico girar de la rueda del molino y resuena en mi corazón la música del riachuelo, mientras descanso tendido sobre la yerba, a la sombra de un ciprés... De la aldea cercana llega el dulce eco de las campanas, y de un olivo próximo el canto del ruiseñor...»

(«Simplicissimus», Munich)



PLOMERO.—¿Ha pedido usted un fontanero, señora?
SEÑORA.—Sí, pedí uno por carta; pero fué en Julio.

PLOMERO (contrariado).—No es aquí. La señora que buscamos nos escribió en Mayo...
(«Smith's Weekly», Sidney)

—Cada día acude menos gente a los circos.
—Es claro, la política nos hace una competencia invencible.

←«Nebelspalter», Rorschach)



TONTERIAS

VECINO.—¿Ha dicho usted a su niño que no remedara mis gestos, señora Smith, como le rogué a usted?

SEÑORA SMITH.—¡Claro que sí! Le he encargado mucho que no haga tonterías.

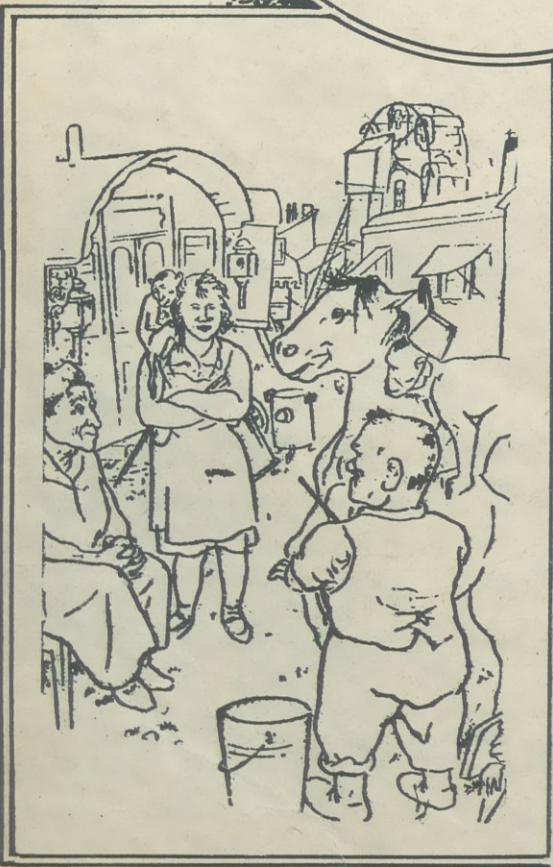
(«Sydney Bulletin», Sydney)

EL DIA DEL VENCIMIENTO

—Me ha costado muchísimo conseguir que el propietario aceptara un poco de dinero.

—¿Qué raro! ¿Por qué?

—¡Porque él quería mucho!



—¡Ay, Roberto! Se me ha caído el bolso al río...

Mira, Doris, yo sé que pierdo una buena ocasión de probarte mi amor; pero no lo tomes a mal. Considera que llevo el traje nuevo.

←«London Opinion», Londres)

REVISTA GRAFICA SEMANAL

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:

ESPALTER, 15 MADRID

Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:

HERMOSILLA, 73

Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

ESTO

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y sus Posesiones:

Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,50

América, Filipinas y Portugal:

Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 5,—

Francia y Alemania:

Año, 23,— Semestre, 12,50 Trimestre, 7,—

Para los demás Países:

Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,50

El ocaso de Gandhi

por
José Luis
de Nieva

La popularidad de Gandhi decrece. Va precipitándose por momentos. Amenaza con una transformación en derrota, en fracaso, en oprobio.

¡Gandhi se ha declarado francamente comunista! ¡El ídolo que un pueblo elevó se ha suicidado tirándose de su pedestal! Ya no es Gandhi para su pueblo el ser superior que encarnaba una divinidad. Ahora, Gandhi, en la India, es un vulgar agente de la Rusia soviética.

El proceso psicológico de Gandhi es el fenómeno más curioso de los tiempos modernos.

La figura de Gandhi surge.

El 2 de Octubre de 1869, en Porbandar, en el Golfo de Omán, nació Mohandas Karamchand Gandhi, que luego su pueblo designó como «Mahatma Gandhi». *Mahatma* significa «el alma grande».

Gandhi era un místico, un hombre inteligente, un hombre de gran cultura; sabe siempre adónde va y lo que hace. Durante su permanencia en Londres comprendió la fuerza poderosa de Asia.

A su regreso de Europa comenzó a trabajar en Bombay como abogado, y nunca aceptó la defensa de un cliente sin estar él convencido de la justicia del caso que había de defender. Pasados unos años, abandonó su profesión, porque comprendió la inmoralidad general del ambiente que le oprimía. Sin embargo, antes de abandonar definitivamente su carrera de abogado, fué requerido para ir a Africa del Sur, con motivo de un asunto de Derecho. Entonces comenzó para él la ruta de su destino. En Africa del Sur tomó forma su misión religiosa y su figura de caudillo. En Africa del Sur sufrió la prueba que había de colocarle después a la cabeza del despertar de Asia. Era el año 1893. En Africa del Sur había una colonia de 150.000 indostánicos. La competencia con los blancos en el trabajo hizo que comenzase una ola de odio contra los asiáticos. El Gobierno protegía toda clase de vejaciones. A los indostánicos se les maltrataba. Gandhi

Gandhi, el celeberrimo caudillo del nacionalismo hindú, que ha abjurado su doctrina nacionalista para convertirse en apóstol del frío internacionalismo soviético





Gandhi y «Charlot».—Durante su estancia en Londres Gandhi coincidió con el célebre actor de la pantalla Charles Chaplin «Charlot», con quien tuvo una cordialísima entrevista



Gandhi, que hace siempre ostentación de pobreza, abandona la capital del imperio británico en un mal coche de tercera clase

He aquí una «pose» característica del líder hindú, muy parecida a la de los faquires de su tierra

cuenta qué él fué abofeteado y apaleado. A puntapiés se le expulsaba de los hoteles y de los trenes.

En 1921 surge el «primer movimiento» en la India con los postulados de «no violencia», «no cooperación», «desobediencia civil» y «boicot a los artículos extranjeros». El país se conmueve y la propaganda nacionalista se extiende con velocidad. Gandhi es encarcelado y su prisión le crea la aureola de mártir. Se organiza «el movimiento». Se crea el «Congreso», que es el Comité central del nacionalismo. Inglaterra, hábil, se defiende sin crueldad. El Congreso de Lahore decide «luchar por la independencia absoluta de la India».

En 1930, «el segundo movimiento» adquiere una fase agresiva. Se intensifica la campaña. Inicia Gandhi su famosa «marcha hacia el mar». Se le detiene en Dandi. Ocurren los sangrientos sucesos de Darashana. Las mujeres de la India toman parte en el «movimiento». Es el instante más peligroso para Inglaterra. Gandhi, en la cárcel, espera y teje con su rueca nacional. El pueblo, exaltado, cree en Gandhi y se lanza al sacrificio. Se realizan actos heroicos de admirable valor. Gandhi, en la cárcel, parlamenta con los emisarios del Virrey.

Mientras tanto, en la India surgen escisiones en «el movimiento».

La gran masa del país cree y sigue ciegamente a Gandhi; un sector de nacionalistas predica la violencia; otro no cree en «la buena fe» de Gandhi. Hasta entonces no existe en la India el comunismo. Las autoridades inglesas localizan casos aislados de agentes comunistas que consiguieron filtrarse y que enseguida son expulsados del país. Entre los indostánicos, el comunismo es «algo incomprensible». Los nacionalistas se mueven por el impulso de sus sentimientos nacionalistas puros y sus sentimientos religiosos.

Sale Gandhi de la cárcel; vuelve a entrar en ella. Transcurre el tiempo. La India no ve su independencia tan próxima como sus líderes han asegurado. En la Conferencia de la Mesa Redonda, que fracasa, Gandhi observa una conducta equívoca, que en la India no agrada. Encarcelado Gandhi, otra vez inicia las «huelgas del hambre», no para reivindicar «el fondo

de la cuestión nacionalista», que es grande, objetivo magno, sino, subjetivamente, para defender a los «parias», a los «intangibles». Y esa doctrina democrática y revolucionaria, caricatura de la doctrina cristiana, va precisamente contra los principios religiosos del pueblo indostánico, que tiene de las castas una creencia de origen divino, y en estos tiempos de luchas de clases simboliza una tendencia internacional que procede de Rusia.

El pueblo de la India, que ha creído en Gandhi, comienza a vacilar. Los adeptos del Mahatma discuten su conducta, y al discutir al apóstol se entibia la fe en él. Las negociaciones con las autoridades inglesas continúan. El pueblo «ya no ve claro» en la actitud de

Gandhi, y al recobrar la libertad, sin que el pueblo indostánico comprenda «por qué», Gandhi va desvelando, en sus predicaciones, una tendencia internacionalista que enfría el entusiasmo del pueblo.

Por fin, un día Gandhi se declara francamente comunista. ¡Ya no hay duda! ¡Los temores de sus adeptos se han confirmado! Gandhi ya no es aquel Gandhi que en 1930 plasmó el epicentro de la atención del mundo. Gandhi es... ¡un vencido! ¡Inglaterra le ha vencido hábilmente! ¡Gandhi es... un agente de Moscú más!

Por eso su pueblo le desoye, le rehuye. Las mujeres que le siguieron, ciegas, y hubieran conquistado la independencia de su país con su tesón y su serenidad abnegada, ahora le desprecian y se mofan de él. Ultimamente, la Policía británica ha tenido que evitar que el pueblo linche a quien fué su ídolo.

¡La figura de Gandhi se ha deshecho! Pronto nadie lo nombrará siquiera. Su muerte será casi anónima.

¡Gandhi ha cometido el pecado más grande que puede cometer un caudillo! ¡Ha traicionado a los suyos!

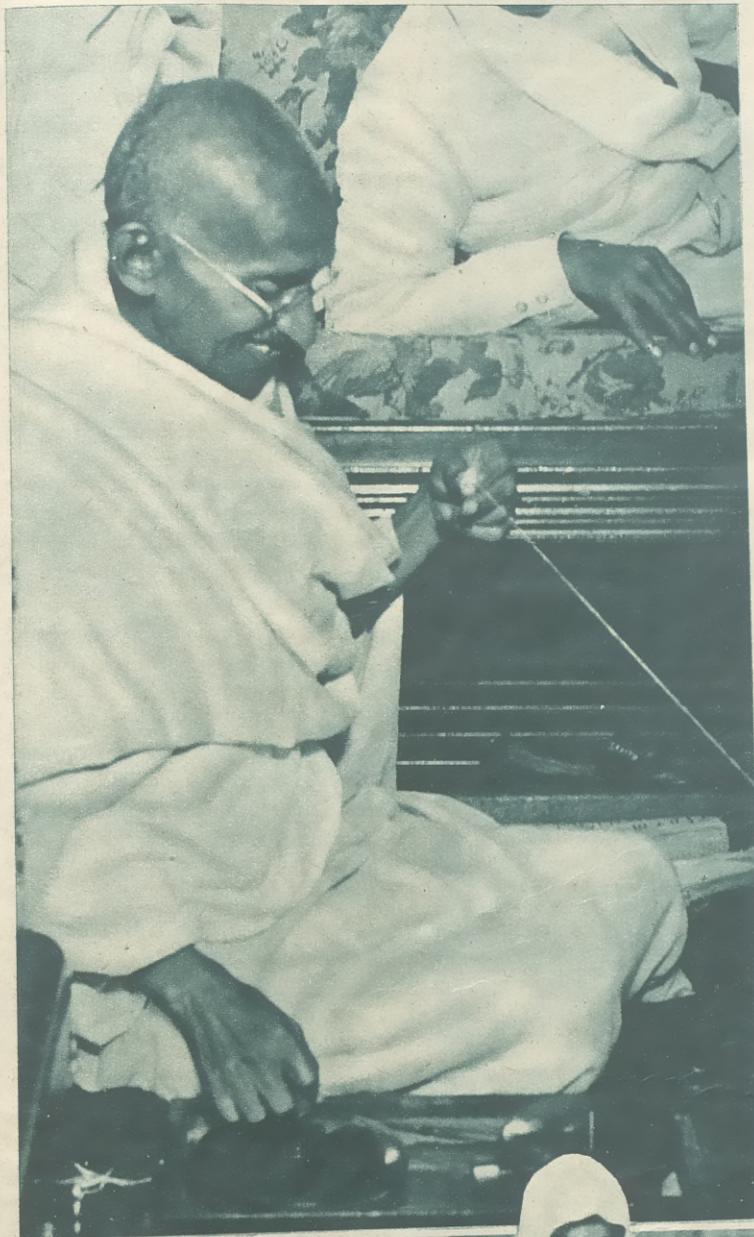
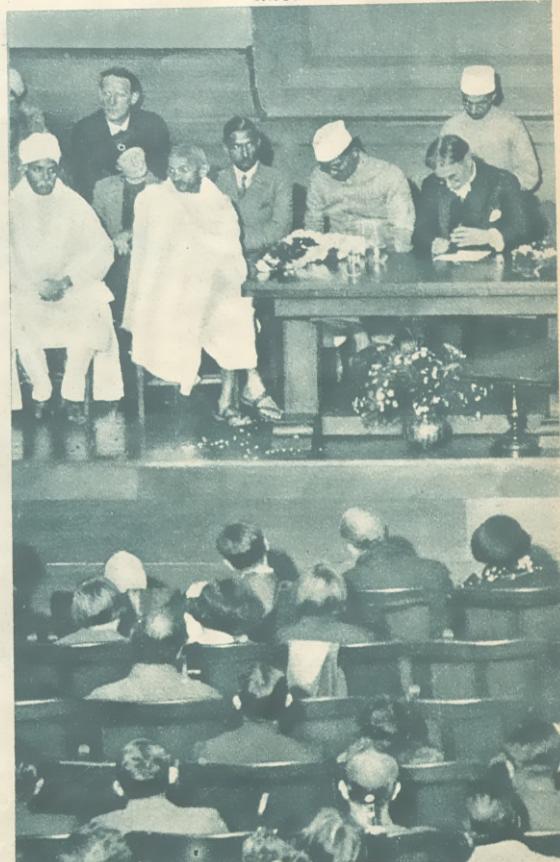
Mientras inspiró el nacionalismo y se amparó en la religión, Gandhi arrastró detrás de él a las masas, que creyeron en él como en un redentor...

Gandhi, internacionalista, predicando el marxismo y defendiendo las doctrinas disolventes de Moscú, es un vulgar traidorzuelo político.

¡Esos delitos de lesa patria no los perdona ningún pueblo!

JOSÉ LUIS DE NIEVA

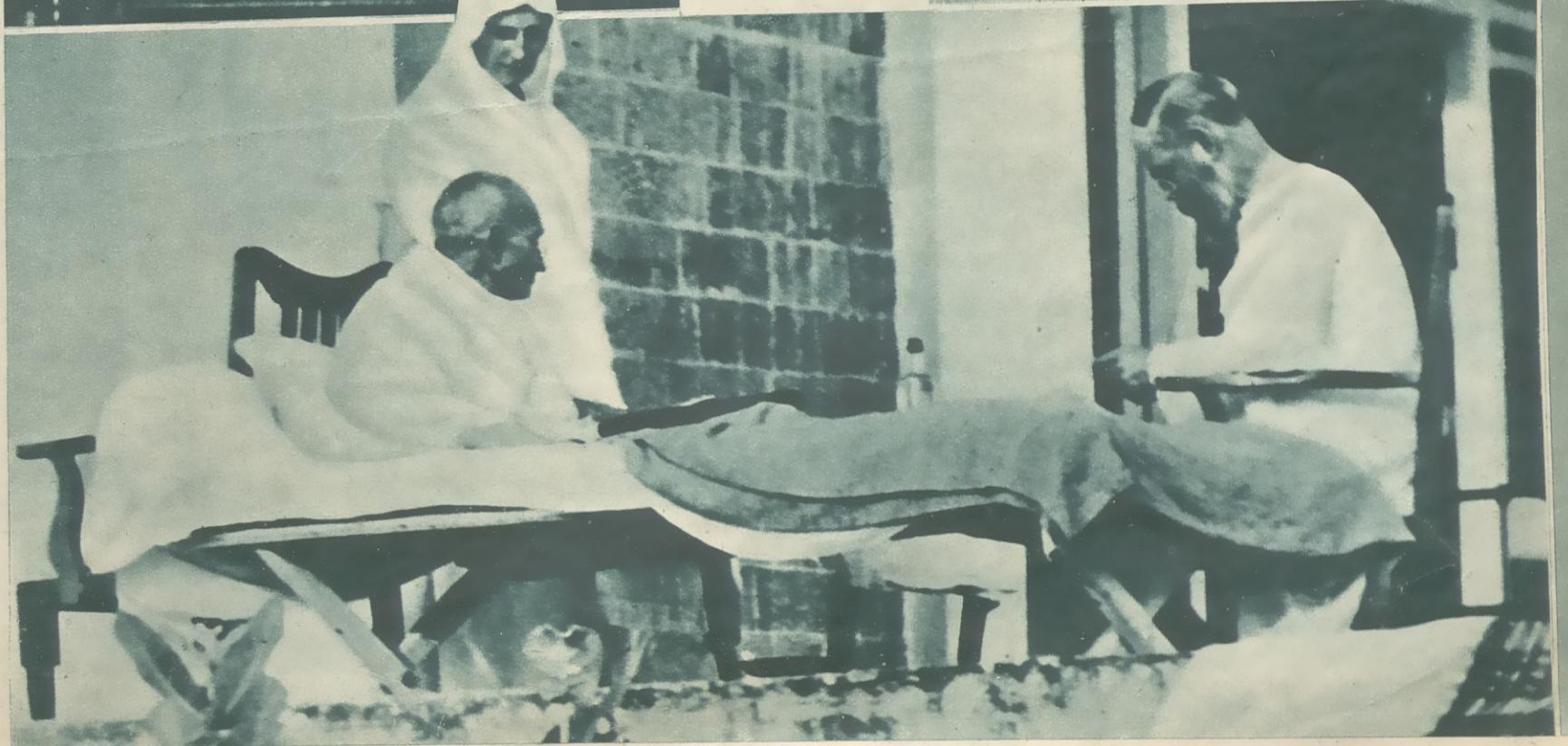
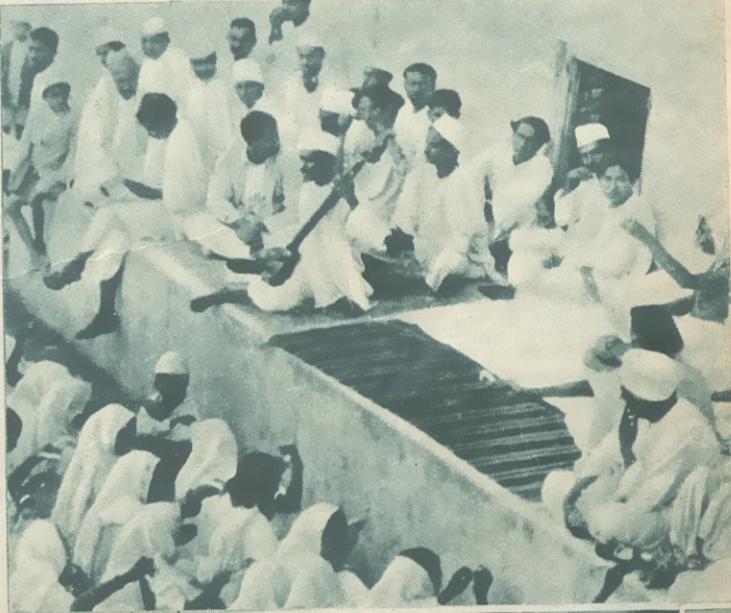
Los ingleses, habilísimos conductores de pueblos y halagadores de sus vanidades respectivas, ofrecieron a Gandhi en Londres un grandioso homenaje, con más de cuatrocientos invitados de la aristocracia y la política



Una de las distracciones predilectas de Gandhi ha sido la de hilar, simbolizando acaso de este modo la guerra comercial de la India contra su Metrópoli en lo referente a las industrias textiles

Las mujeres han sido siempre las más fanáticas seguidoras de Gandhi. Nuestra foto le representa predicando a las mujeres la rebelión pacífica contra Inglaterra

En este pobre camastro, Gandhi convalece de una de sus célebres «huelgas del hambre», asistido por su médico y por una enfermera-secretaria



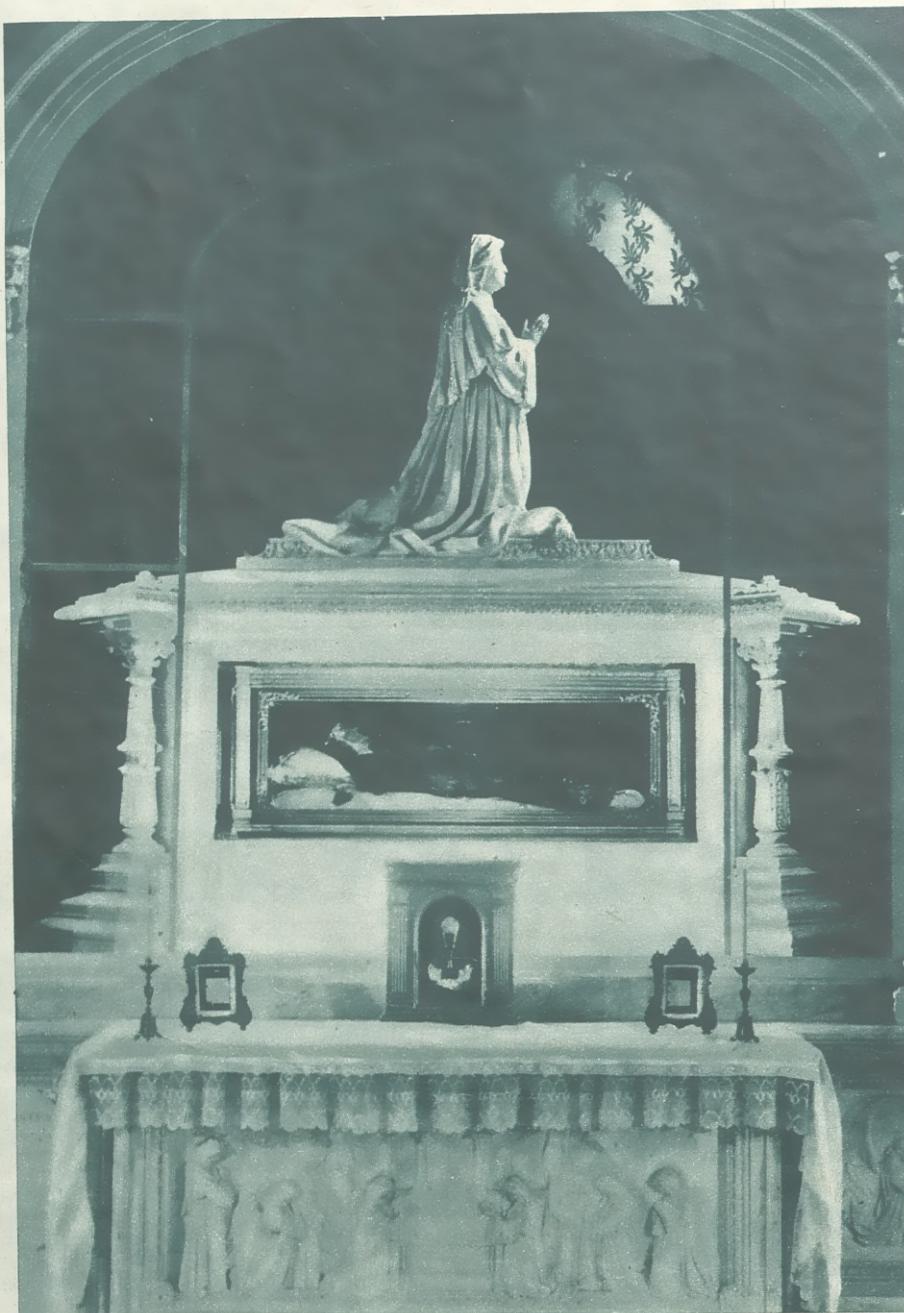
UNA NUEVA SANTA ESPAÑOLA

El cuerpo incorrupto de la Madre Sacramento

UNO de los lugares donde con mayor arraigo tienen puesta su devoción los católicos valencianos—aparte de la capilla de la Virgen de los Desamparados—, es el camarín del Colegio de las Religiosas Adoratrices, en cuyo único altar, encerrado en artística urna de mármol, coronada por una estatua orante de la insigne fundadora, recibe el culto de millares de fieles la vizcondesa de Jorbalán, la privilegiada mujer a quien Su Santidad el Papa Pío XI ha canonizado el día 4 del mes actual.

A través del cristal que cierra la urna, el cuerpo incorrupto de la Madre Sacramento, ataviada con el negro hábito de religiosa de su Orden, ceñida la frente con una corona de diminutas rosas, cerrados los ojos, cruzadas las manos como dos místicas palomas que hubiesen perecido en un éxtasis de amor, es de una gran belleza impresionante.

La vizcondesa de Jorbalán—que nació en el seno de una aristocrática familia y fué bautizada en la madrileña iglesia de San José, donde siete años antes había contraído nupcias el libertador de la América hispana, Simón Bolívar—, entregada de lleno a las prácticas de la Religión, tras haber realizado con su presencia los grandes salones de las embajadas de París y de Bruselas durante el tiempo en que su hermano, el marqués de la Vega del Pozo, representó a España como ministro plenipotenciario cerca de las Cortes de Bélgica y Francia, inspirada por Dios, y con la aprobación de Pío IX, fundó el Instituto de Religiosas Adoratrices,



Altar del camarín del Colegio de las Adoratrices de Valencia, donde se venera el cuerpo incorrupto de la Madre Sacramento

consagrado al culto perpetuo de Jesús Sacramentado y a la salvación de las jóvenes «extraviadas» expuestas a perderse en el mar borrascoso de la vida», de que, a más de fundadora, fué la primera Superiora general.

La Madre Sacramento, que no obstante ejercer de una manera constante su piadoso apostolado en cárceles y galeras, en hospitales e instituciones benéficas, llevaba personalmente la dirección de sus primeros colegios, que radicaban en Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Burgos y Santander, a más de la casa-noviado establecida en Pinto, en el verano de 1865, dejando abandonados los proyectos de diversas Fundaciones que bullían en su mente, se dispuso a marchar a Valencia al tener noticias de que las educandas de aquella residencia sufrían el azote del cólera, como natural consecuencia de la espantosa epidemia que se había enseñoreado de la ciudad.

Los ruegos de sus familiares y amigos, las súplicas de su confesor, las lágrimas de las que quedaban, no fueron capaces para retener en Madrid a la Madre Sacramento, que aun sabiendo que marchaba a una muerte segura, voló en auxilio de sus atribuladas hijas, ofreciéndose como víctima propiciatoria, llevando a cabo, sin saberlo, la más bella página de su privilegiada existencia.

Arribó a la ciudad del Turia el 22 de Agosto de 1865,

y el 24 se sintió contagiada del terrible mal. La enfermedad avanzó con tan extraordinaria rapidez, que, minutos antes de la media noche, según ella misma había predicho, traspasó los linderos de la otra vida, según opinión de todos y de cada uno de sus historiadores y comentaristas, mártir de la caridad, de la que había sido siempre su más apasionada esclava.

El cuerpo virginal de la Madre Sacramento recibió cristiana sepultura en un nicho vulgar del cementerio municipal de Valencia, donde permaneció enterrado durante más de veinticinco años.

El 7 de Marzo de 1891, incoado y presentado ya a la Sagrada Congregación de Ritos el proceso de su beatificación y canonización, en presencia de una Comisión de religiosos y de autoridades civiles y eclesiásticas, fueron exhumados sus restos—que se ofrecieron a la contemplación de todos, maravillosamente conservados, en completa incorrupción—, y entre los vítores de una multitud enfervorecida que la aclamaba por Santa, conducidos a la residencia de las Religiosas Adoratrices, donde había muerto, quedando depositados en el camarín de que ya hemos hablado, donde en los presentes días reciben el homenaje de millares de fieles, mientras en la Ciudad del Vaticano tienen lugar las impresionantes ceremonias de su canonización.

JOSÉ RICO DE ESTASEN

Valencia, Febrero 1934.



La beata María Micoela del Santísimo Sacramento, que ha sido canonizada por el Papa el día 4 del actual



Artístico cuadro en el que el autor, por encargo del Instituto de Religiosas Adoratrices, ha reproducido la gloria de la Madre Sacramento

R I B A S .

MUCHACHAS MODERNAS

Un elemento unido al cultivo de los deportes y a la vida activa: el Agua de Colonia Añeja, para fricciones y para el baño. Posee una gran virtud tónica por su pureza, su concentración y sus esencias naturales. Las muchachas modernas conocen lo bien que combate el cansancio y templar los nervios, el vigor y el bienestar que infunde.

AGUA DE COLONIA AÑEJA



FRASCO, 2,50
LITRO, 15 PTAS.
TIMBRE APARTE

PERFUMERÍA GAL
MADRID.-BUENOS AIRES

El anverso y el reverso de las opiniones e ideas que inspiran a los hombres que lo defienden y lo combaten

ANVERSO

Los señores Horn y Leizaola, campeones decididos del Estatuto vasco, razonan y exponen los fundamentos en que basan su defensa y esperanzas.

UN hotel. Un saloncito sobrio. En un butacón, el presidente de la minoría parlamentaria vasca, don José Horn, fuma cigarrillos aromáticos, que evocan ensueños de Oriente. En el sofá contiguo, el secretario de la minoría parlamentaria vasca, don Jesús María de Leizaola, sonríe simpáticamente, mientras sus ojos, de mirada aguda y penetrante, parecen arrollar las ideas para captarlas, asimilarlas y difundirlas magnificadas, después de haber pasado por el crisol de su inteligencia. El señor Horn, sereno, reflexivo y afable, se expresa con el convencimiento de quien siente lo que dice y dice lo que siente. El periodista, en el sofá, entre aquellos dos hombres inteligentes, procura recoger, no sólo las palabras y los conceptos que van expresando, sino todo el ambiente que se encierra entre los puntos cardinales de aquellos dos hombres representativos, que sintetizan las palpitaciones de una región magnífica, consciente de sus aspiraciones.

Estilizando las resultantes que en las últimas sesiones parlamentarias se dedujeron de la situación actual del Estatuto vasco, me atreví a preguntar:

—¿Por qué siendo el Partido Nacionalista Vasco eminentemente católico, tiene en este pleito por aliados generalmente a los anticatólicos y por enemigos a los católicos?

Esponáneamente, como movidos por un resorte, exclamaron casi a la vez los dos hombres:

—No... No es así... De ninguna manera.

Y el señor Leizaola dijo, glosando sus palabras el señor Horn:

—Han votado con nosotros en el Parlamento grupos bien caracterizados como católicos; especialmente la Derecha Regional Valenciana; otros que no pueden ser considerados como anticatólicos, como la Lliga, y aunque entre los grupos católicos ha habido significadas abstenciones, entendemos que no tenemos en este pleito a los católicos, ni cabe considerar que los anticatólicos sean aliados nuestros. Sin embargo, como el Estatuto se desenvuelve dentro de la Constitución, los que tienen interés en que no se esterilice se ven obligados a apoyar el Estatuto vasco, ya que es una de las manifestaciones de la fecundidad de las instituciones y forma política creadas por la Constitución.

—¿Qué impresión tienen ustedes acerca de la marcha del Estatuto?

—Tenemos una buena impresión—respondió el señor Leizaola—, aunque creemos que será lenta de ejecución.

Y el señor Horn añadió:

—Sí, porque en la Comisión se examina el problema minuciosamente.



Don Jesús M.ª de Leizaola, secretario de la minoría nacionalista vasca

Yo volví a preguntar:

—¿Y del caso de Alava, qué opinan?

—Alava—me dijeron—desea vivamente, como se lo exigen sus necesidades presentes y futuras, integrar con Guipúzcoa y Vizcaya el nuevo núcleo político administrativo. Es incierto que se trate de sojuzgar a Alava, que realmente, con la implantación del Estatuto, desarrollará su vida económica y social ampliamente. Y en cuanto a la organización, es de advertir que en el seno del Gobierno regional tendrá igual participación numérica que cada una de sus hermanas, Guipúzcoa y Vizcaya, y que será la sede de dicho Gobierno, según está previsto en el articulado del Estatuto vasco, sometido a las Cortes; es decir, que residirá en Vitoria.

—¿Qué ventajas económicas, culturales y morales reportará el país vasco del Estatuto?—pregunté.

Y se me respondió:

—En el orden económico, el Estatuto no altera las condiciones actuales de la economía del país vasco, puesto que en la Constitución de la República las bases esenciales de la política económica están reservadas al Estado (moneda, aduanas, monopolios, etc.) Pero dentro de estas bases generales, el Estatuto vasco creará en el país órganos de acción que puedan dirigir con vigor su política económica en mejor armonía con las necesidades de la población, en materia de comunicaciones interiores, de puertos pesqueros y locales, agricultura, artesanado, arraigo de la población rural e industrial, etc. En el orden cultural, del Estatuto esperamos nosotros que se promueva un renacimiento cultural que tiene un precedente en la



Don Antonio Royo Villanova, acérrimo enemigo del Estatuto vasco

Sociedad Económica Vascongada de Amigos del País, fundada en el siglo XVIII por aquellas gloriosas instituciones simbolizadas en el profesorado de la Química, en Vergara, de Proust, el descubridor de una de las dos leyes esenciales de la Química, y de Elhuyar, el descubridor del Fungsteno. Su primera manifestación culminante será la creación de la Universidad vasca, que es uno de los más vivos anhelos del país y que está previsto en el Estatuto. Y en el orden moral hay una ventaja inmediata y patente, cual es conjurar los peligros que para todos los pueblos entraña el absentismo de sus capacidades intelectuales y de todos sus valores de otro orden.

—¿Es cierto que el Estatuto es un paso hacia una independencia total?

El señor Horn me dijo:

—El porvenir no depende de nosotros.

Y el señor Leizaola añadió:

—Por ahora, basta saber que el Estatuto es una transacción entre fuerzas políticas muy diversas, y es cosa muy distinta juzgar las esperanzas que pongan alrededor del Estatuto quienes, como nosotros, militan en el Partido Nacionalista Vasco, y las que pone en él el conjunto del país que lo votó en el plebiscito de 5 de Noviembre.

Me atreví a formular la última pregunta, concedida en estos términos:

—¿El Partido Nacionalista Vasco es separatista en



Don José Horn, presidente de la minoría nacionalista vasca

el sentido de apetecer una radical separación de España?

Y me dijeron:

—El Partido Nacionalista Vasco aspira a la reconstitución de la integridad de la soberanía de la totalidad de la nación vasca, cumpliendo también a la nación, una vez que este caso hubiera llegado, resolver lo que a sus necesidades, según el Estado político de su tiempo, convengan.

Muy amables aquellos hombres, saturados de fe en la causa que defendían, procuraron ayudar al periodista en su cometido.

Me hicieron una excelente impresión. Eran seres de un temple decidido, que recordaban los tipos heroicos de las leyendas nórdicas.

REVERSO

Don Antonio Royo Villanova, enemigo tenaz de todos los Estatutos, defiende sus puntos de vista combativos.

Calle de Zurbarán. La casa del celeberrimo diputado agrario don Antonio Royo Villanova. Desde el zaguán, de estilo español depurado, se vislumbra, a través de unas ventanas, un comedor-terracea alegre y amplio. El despacho del político eminente es de una sobriedad elegante que casi sobrecoge.

En un sillón medio frailuno se sienta don Antonio Royo Villanova, que con su barba blanca y su aspecto venerable tiene figura de apóstol.

Sonriente, afable, comprensivo y, sin embargo, tenaz en su lucha política, que a través de los años no ha debilitado su tesón, me dijo:

—Mis convicciones y mi falta de ductilidad para plegarme a las sinuosidades de la política me han mantenido hasta ahora sin ocupar las cumbres oficiales, que de haber sido yo otro, hace tiempo hubiese conseguido. Pero no me importa; he sido así, soy y así será hasta que me muera.

—¿Qué opina usted del Estatuto vasco?—le pregunté.

—Lo mismo que opiné del Estatuto catalán. Todo lo que yo anuncié en el Parlamento, cuando se discutía el Estatuto catalán, ha sucedido. En el fondo no había más que una obra separatista y antiespañola. Ya desde los tiempos de Maura y Durán y Bas se ha ido siempre cediendo a los catalanes trincheras que perdíamos en España, y ahora, como los Estatutos son en el fondo desmembraciones nacionales, la debilidad de los Gobiernos nos lleva a una catástrofe irremediable: o el fascismo se impone y se apodera de nosotros, o, como ya dije en un mitin, una intervención extranjera, con un residente extranjero, será nuestro porvenir, porque la anarquía no pueden tenerlas ni Portugal y Gibraltar, que son Inglaterra; ni el otro lado de los Pirineos y Marruecos, que son Francia; ni el Mediterráneo, que es Italia. Y como los catalanes, con su Estatuto, ya lo han demostrado,

ponen el catalán en detrimento del español, y luego los vascos harán lo mismo, terminaremos, al depender de un residente extranjero, por hablar en España en francés; pero yo también lo dije en un mitin, prefiero hablar en francés antes que hablar en catalán.

—Entonces, ¿respecto del Estatuto vasco?—insistí.

—No comprendo por qué se ha de consultar otra vez la opinión de Alava, que ya se ha manifestado. En una letra de cambio, si no existe la aceptación, es nula su efectividad, y en el plebiscito de Alava los que no han votado en pro del Estatuto demostraron que no les interesaba. ¿Por qué una letra de cambio con la falta de un sólo requisito, pero esencial, ha de tener más fuerza probatoria que un plebiscito en el que ya se ha manifestado la opinión de un país? Yo he sido siempre liberal y partidario del sufragio. No estoy conforme con esa teorías modernas de Corporaciones, ni creo en la eficacia de comisiones gestoras, Ayuntamientos, comités y todo lo que es susceptible de que un «tío» más «vivo» que los otros maneje el cotarro y caciquilmente ejerza un caudillaje personal

y avasallador que falsee la opinión de lo que «parecer» y en realidad «nunca es» una masa que sin opinar deja que el cacique domine y decida. Yo no creo más que en el sufragio universal, que representa un voto por cada hombre y que constituye la verdadera opinión.

—¿Cree usted en que prosperará el Estatuto vasco?

—¿Quién sabe! ¡Depende de tantas cosas!

—¿Qué opina usted de ese movimiento o preparación armada de los vascos, según las noticias que publicaron los periódicos, y que unas personas han rectificado y otras han querido explicar?

—Yo no creo ni en esos preparativos armados de los vascos ni en las amenazas revolucionarias de los socialistas. Recuerdo solamente que bastó un hombre de autoridad para que durante siete años no se hablase de separatismo en España ni surgieran conflictos sociales gravísimos.

—¿Entonces?...

—Mire usted, Azaña se malogró políticamente por entregarse a Maciá, y si Gil Robles coquetea demasiado con Cambó, también ha de malograrse. Si Maciá

fué peligroso para los intereses nacionales españoles, Cambó es peligrosísimo, ¡mucho más peligroso que Maciá!

—¿Y en cuanto al Estatuto vasco?

—Yo soy opuesto en principio, a todos los Estatutos. No hay más que una idea por la que todos debemos luchar y sacrificarnos: ¡España! ¡Todo eso de los Estatutos, sea el que sea, es antiespañol! ¡Ya lo estamos viendo desgraciadamente, día por día y paso a paso, con el Estatuto catalán!

Don Antonio Royo Villanova hablaba con todo el entusiasmo de su alma aragonesa, y sus ojos inteligentes y expresivos fulguraban con destellos de combate, como chispas que el acero arrancase al pedernal, que si duro, es el acero que golpea, duro es el pedernal que resiste, y del choque de la potencia y la resistencia intensas surge la chispa que ilumina y en ocasiones incendia.

¡Anverso y reverso de ideas y opiniones sobre el Estatuto vasco que hombres de buena fe expresaron! ¡Que el público juzgue!

ANDRÉS FLORES ARANA



Como antes lo hizo Cataluña, actualmente se apresta el país vasco a defender en las Cortes su Estatuto. Todos los rincones del país han vibrado en el plebiscito y en las elecciones ante esta nueva modalidad de sus famosos Fueros. ¿Se aprobará el Estatuto vasco? ¿Qué ventajas e inconvenientes representa? ¿Quiénes lo defienden y lo atacan?

De qué modo al señor Lerroux García le sustituyó el señor Lerroux García

¿Se trata de rehacer la Conjunción republicanosocialista?

LAS FUERZAS MISTERIOSAS QUE ACTÚAN EN LOS DESTINOS DE ESPAÑA



El nuevo Gobierno celebra su primer Consejo en la Presidencia

Las causas de la crisis

Todos conocemos las causas «visibles» de la crisis. Una discrepancia en el seno del Partido Radical. Martínez Barrio—personalidad destacadísima del grupo—se hallaba disconforme de la política general del Gobierno. No gustaba de la tendencia derechista que éste parecía seguir, y se propuso separarse «amistosamente» de él. (Bueno: este «amistosamente» ya se calibrará en su día.)

Surgió la separación y, con ella, la crisis tan esperada. Vinieron luego las consultas, y los jefes de partido, los ex presidentes y presidentes de las Cortes y del Consejo de Ministros, desfilaron por Palacio para ilustrar con sus consejos a los altos Poderes.

Consecuencias: Lerroux fué encargado de formar nuevo Gobierno, y tras varias gestiones, aun no del todo conocidas, presentó al Presidente de la República una lista que fué aceptada.

Total: tres nuevos ministros, en Gobernación, Hacienda e Instrucción Pública: los señores Salazar Alonso, Marraco y Madariaga (don Salvador). Eso fué todo.

“Visiblemente”, no pasó nada

Como ve el lector, «visiblemente» no pasó nada. Un ligero trastrueque de nombres. En el fondo, todo igual. Al señor Lerroux García le sucedió el señor Lerroux García. Martínez Barrio, el discrepante, se apartó del conjunto ministerial. A lo sumo, «unas gotas más de derechismo» y dos nuevos nombres a engrosar la lista de los «ex» jubilados con 10.000 pesetas.

¿Todo fué eso?

Unas divagaciones.—¿Será verdad lo que se dice?

Muchos—son muchos los ingenuos—se quedaron conformes, y dirán que sí. Otros, más maliciosos o mejor enterados, dirán que no.

¿Quiénes tienen razón?

Desde luego, nosotros nos sumamos a los segundos. ¿Por qué?

Indudablemente, la reciente crisis tiene un alto valor significativo que no está de acuerdo con su modesto desenlace. Hay en todo ello un fondo en el que no todos podemos penetrar.

Dicen muchos que el señor Martínez Barrio actuó, produciendo con su actuación lo sucedido, bajo la influencia de unos Poderes que enrolan en su organización potentísima a casi todos los prohombres de la revolución española, y que se caracteriza por su ofensiva constante y solapada a las directrices de la civilización cristiana y de su más alta representación corporal: la Iglesia.

Hay que impedir que los católicos influyan en la gobernación del Estado

Esos poderes ocultos y enemigos del catolicismo, que tanto hicieron en los últimos acontecimientos, veían aislados que tras la magnífica jornada ciudadana del 19 de Noviembre las riendas del Estado iban a las manos de sus perseguidos; que decidían en el Parla-

mento con sus votos; que tenían la vida de los Gobiernos—oficialmente laicos e izquierdistas—en sus manos, y les podían obligar a ceder para no aplastarlos con la fuerza de sus diputados.

Veían todo esto, y había que evitarlo. De cualquier modo; pero había que evitarlo.

Una revolución violenta en la calle era peligrosa. No contaban con fuerza, y, además, una revolución desatada nunca se sabe adónde llega. Era más fácil seguir otros procedimientos. En el propio Gobierno contaban con simpatías. Podían dividir para sumar fuerzas al izquierdismo despechado.

Y así, en estas circunstancias, surgió la crisis de la forma ya conocida.

Los que no querían la amnistía, los haberes del clero, el retardo de la sustitución de la enseñanza religiosa y otras muchas cosas que dulcificaran las leyes laicas, se apuntaban un triunfo.

Allá, en un local de una calle parisina, seguramente que sonrieron satisfechos de los hermanos españoles.

¿Quién patrocina la unión de las izquierdas y los socialistas?

Mientras todo esto tenía lugar, se reunían a comer en una popular fonda madrileña los representantes más destacados de las izquierdas y un significado líder del socialismo. Un periódico de la tarde, nada sospechoso, por cierto, publicaba la noticia, y decía:

—¿Se forma de nuevo la conjunción republicanosocialista?

Y como obedeciendo a una consigna, poco después de este almuerzo, el más caracterizado de los que a él habían asistido aconsejaba, en su consulta al Presidente de la República, después de apuntar una solución nada probable:

—... Y si no, disolver estas Cortes.

El Gobierno que se formó y las izquierdas

El Gobierno ya está formado. Seguramente que tiene unos propósitos sinceros que dejan entrever las palabras de su jefe: «Hay que dar estabilidad al régimen con las fuerzas de la derecha y de la izquierdas». Seguramente que desea llegar a un acuerdo con las derechas sobre la solución de muchos problemas religiosos y sociales, y no quiere romper con las izquierdas; pero éstas siguen maniobrando en la sombra, azuzándole para que se enfrente y rompa con aquéllas y producir con esto una situación sin salida que justifique una disolución del Parlamento, para luego llegar a unas elecciones donde harán «todo lo que puedan» para volver a los tiempos de las Constituyentes y de su política esencialmente antirreligiosa.

Por eso, mientras el Poder quiere llegar a una pacificación de los espíritus, hay quienes están dispuestos a ponerle todos los obstáculos para que fracase. ¿Qué tendría, pues, de extraño que no tardase en surgir otra crisis?

Pero en ese caso, pensarán muchos, las derechas pueden decidirse ya de una vez a coger el Poder y gobernar por su cuenta y con su programa, con Parlamento o sin él, como ya anunció el más destacado



De arriba abajo: los señores Martínez de Velasco, Gil Robles y Cambó, saliendo del Palacio Presidencial, a donde acudieron llamados por el Jefe del Estado para ser consultados durante la tramitación de la última crisis (Fots. Cortés y Videá)

caudillo derechista, que ya manifestó estar dispuesto a gobernar legalmente dentro del régimen.

Muy bien está la objeción; pero no es menos cierto que si se estabiliza una situación centroderecha se ha perdido todo para ellas, mientras que en la confusión de una situación inestable tienen muchas más probabilidades de conseguir sus pretensiones.

Resumen

Reasumiendo. Las sectas ocultas de ese credo universal y misterioso del gran arquitecto no quieren que las derechas gobiernen o influyan en los Gobiernos con sus programas y sus soluciones católicas y patrióticas, y han entablado con tal fin una lucha decidida e implacable. La crisis, los bisbiseos que se dicen los personajes de la izquierda sectaria y del marxismo materialista, no son más que episodios de esa lucha, y aun hemos de ver otros muchos más, y quizás más dolorosos.

El plan está trazado. El triángulo frente a la Cruz. Y si la Cruz ocupa el sitio que le corresponde en un pueblo creyente como el nuestro, aun les queda uno de esos remedios que malamente—en estos tiempos en que hasta se desvirtúa el valor de los vocablos—se han dado en llamar heroicos.

El incomparable Jarabe Salud, es el producto de mi elección en cuantos casos se halla indicado porque siempre encuentro con su uso resultados admirables. Puedo citar entre muchos, el caso de una enferma de cloroanemia perniciosa, cuya curación ha sido completa con este excelente Jarabe. - Jesús González, médico. - Parlamento, 22, principal. - Barcelona.

Rumbo seguro

Las muchachas débiles, inapetentes, neurasténicas, que sin fundamento consideran amenazado su porvenir, pueden sobreponerse a sus preocupaciones tonificando su organismo con el Jarabe Salud.

La mujer que enriquece su sangre y vigoriza sus nervios con este poderoso reconstituyente, dirigirá el timón de su vida con brazo firme y seguro hacia la felicidad.

La aprobación de la Academia de Medicina y medio siglo de éxito creciente, han hecho famoso, entre la clase médica y el público en general, el activísimo Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

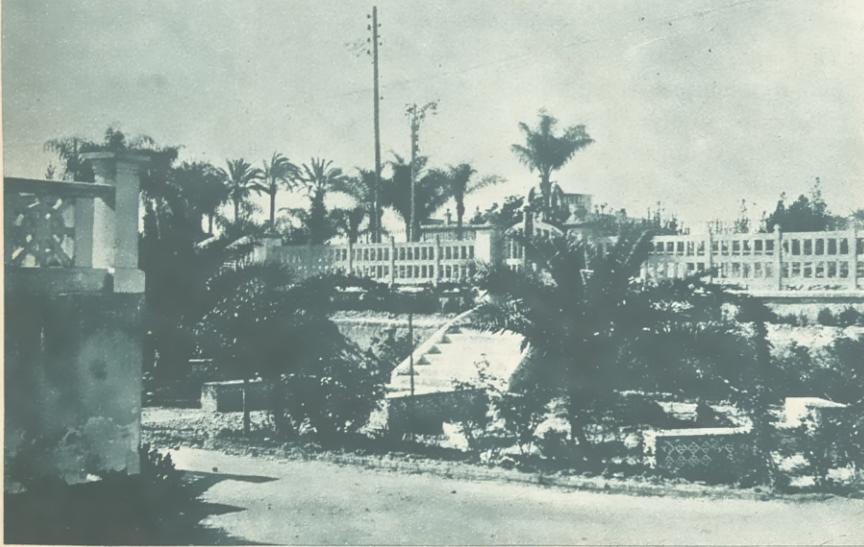
Puede tomarse en todo tiempo. No se vende a granel.

LAXANTE SALUD

Científico preparado contra el estreñimiento y la bilis. No cansa. No irrita nunca. No produce habituación. Grageas en cajitas precintadas. Pídase en farmacias.



TIERRA DE FLORES



Detalle de un jardín particular a orillas del Paseo del Malecón

BUENA parte de la fama que Murcia tiene se la debe a sus flores. Los poetas de todas las épocas han dedicado versos henchidos de entusiasmo a estas flores que en las cuatro estaciones del año extienden el milagro de su perfume por todos los sitios en lírico derroche. Abundan en los jardines, en las azoteas, en los balcones, en todos los rincones de las casas, en los altares y sobre el pecho de las guapas chicas de la tierra, y al cargarse el aire de aromas delicados, expande por la ciudad y la huerta un vaho pleno de sutiles fragancias.

Los jardines públicos de Murcia son risueños y acogedores. En las horas amables son invadidos por la variada gama social que se disputan los coquetos bancos de azulejos y los arcaicos asientos de piedra, mientras la grey infantil, en algarabía alegre y encantadora intimidad, corre por andenes y senderos, entregada a sus juegos favoritos. Las arcadas aparecen cuajadas de las mil variedades de rosas y en los macizos se encuentra la flora más extensa y copiosa. Claveles, azucenas, jazmines, siemprevivas, pensamientos, violetas, geranios, margaritas, tulipanes, dalias, lirios, amapolas, amarantos, lilas, alhelíes, begonias, nardos, mimosas, jacintos y hortensias se prodigan por doquier.

Plantas trepadoras cubren los pequeños umbráculos y se enzarzan en verjas y setos. Magníficos magnolios, soberbios pinos, añosos ficus y otros gigantescos árboles dan las notas graves en la brillante sinfonía de color, y las altivas palmeras prestan su belleza serena y oriental encanto a los pensiles.

Algunos bustos de figuras egregias que ya se fueron... presiden algunos paseos y encrucijadas.

Muchos jardines privados y huertos floridos merecen una visita. De ellos salen, adelantándose a la primavera los primeros claveles, violetas, rosas y alhelíes, que se exhiben en las ciudades de nuestro país y en el Extranjero, donde son alabadas y apetecidas.

WIFREDO CASTAÑER



Al blanquear el almendro nos indica la proximidad de la estación floral



Guapas chicas de la tierra se dedican alegremente a cortar las primeras flores de la temporada



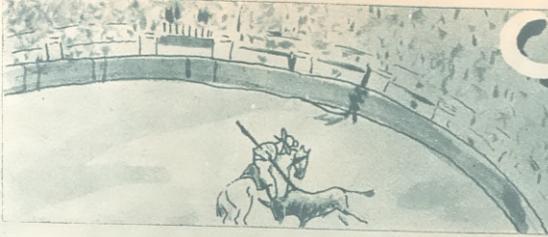
Duerma todas las noches

porque el sueño es el regenerador del organismo. Evite también todo sufrimiento porque produce excesivo desgaste de energías y por consecuencia enflaquecimiento del cuerpo. Ya no hay razón de sufrir, ni siquiera en las molestias periódicas, porque dos tabletas de CAFIASPIRINA libran de todo dolor, sin perjudicar el organismo.

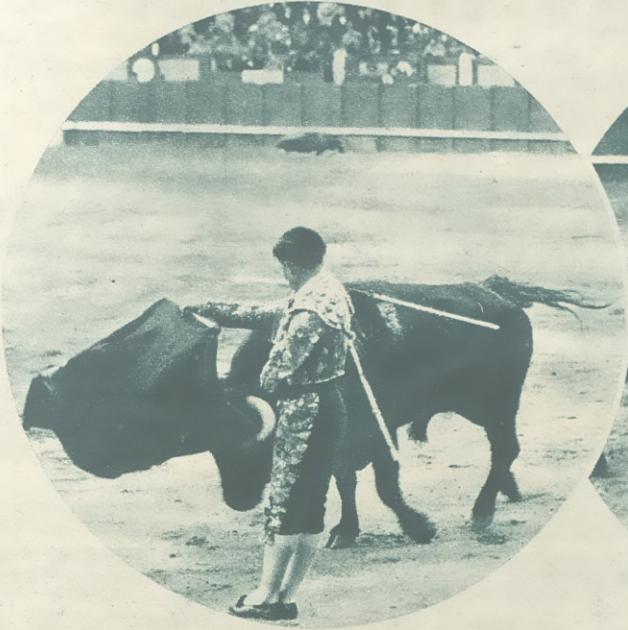


Cafiaspirina

EL PRODUCTO DE CONFIANZA



Toros



«Torerito de Triana» en un pase por alto



«Chalmeta» iniciando un pase de pecho

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

“El Soldado”, Chalmeta y “Torerito de Triana”

Ruidoso triunfo de los novillos lidiados, pertenecientes a la ganadería de Torre Abad (propiedad de los señores Gamero Cívico)

Refranero popular

Ya lo dijo Pepe Moros
a uno que trafica en cueros:
Cuando hay toreros..., ¡no hay toros!
Cuando hay toros..., ¡no hay toreros!

Y en la novillada celebrada, Pepe Moros volvió a justificar el refranero que le hizo célebre. «Cuando hay toros..., ¡no hay toreros!» Y no los hubo, porque de haber cruzado el ruedo «algún torero», la plaza de toros se hubiese convertido en un manicomio, y el «torero»—que no salió—a estas fechas tendría firmadas treinta novilladas a buen dinero, y la alternativa, a final de temporada.

Pero el «torero» no apareció por ninguna parte, causa que motivó que el público saliese entusiasmado de la pelea llevada a cabo por los astados, y decepcionado y contrariado con los matadores por sus indecisiones y fracasos.

Ruidoso triunfo

En la actualidad, pocos, muy pocos son los críticos taurinos que se ocupan de la «pelea de los toros». Estamos en la época en la que muchos de los cronistas no entienden «de toros».

Sólo les interesa y sólo escriben «de toreros», olvidando—o ignorando—que el toro es el factor principal de la fiesta: que el toro bravo es el temible enemigo de la mayoría de los matadores, que el toro bravo es el encargado de descubrir a las máscaras del torero.

El toro bravo necesita un torero bravo y que sepa torear. Y es muy difícil que ambos elementos se encuentren frente a frente. De ahí la carencia de toreros cumbres, de figuras firmes y de diestros mandos. La bravura de casta—el toro—contra la bravura inteligente—el torero—. Y que toree y domine éste: esa es la base del torero.

Por esto no podemos por menos de felicitar a los señores de Gamero Cívico, por la magistral corrida que eligió, envió y lidió. Es muy difícil que en el mes de Marzo se puedan presentar seis reses tan lustrosas, gordas, finas, parejas y ¡¡bravas!! Pero es casi imposi-



Arriba: Cogida de «Torerito de Triana».—Abajo: Cogida de «el Soldado» (Fots Alfonso)

ble que de seis bichos jugados, ¡¡cinco!! sean superiores, y de los cinco, ¡¡dos!! de bandera.

La vuelta al ruedo, ¿quién la dió?

¿El mejicano, el cata lán o el sevillano? No, ninguno. La vuelta al ruedo se la dieron los mulilleros—a petición del público—al cuarto, *Valdepeñas*, negro, terciado, bien colocado de herramientas, que fué un toro «de ganadero», porque peleó bien, muy bien, arrancándose desde largo, embistiendo con el hocico por la arena y el rabo levantado, porque las arrancadas fueron alegres y rápidas, y porque «enganchado» con el jaco de tanda, se creció, siguió empujando, metiendo los riñones y pulseando sobre los cuartos traseros, sin hacer caso del dolor que la causaba la puya, colocada en el morrillo.

Cambiado el tercio, el bravo *Valdepeñas*, que había mejorado y «crecido», siguió demostrando la pureza de su casta ibarresa, arrancándose alegre, pronto y derecho, dejándose clavar tres buenos pares por el gran banderillero mejicano. Y a la hora de la muerte llegó el prodigioso ejemplar, mejorando más y más sus condiciones de bravura y nobleza, caracterizadas en su forma de embestir, «doblando» suavemente por ambos lados, sin buscar querencias y despreciando su acometividad los terrenos de «dentro y fuera». Pues bien, este bravísimo ejemplar murió «sin faena», echando sangre por la boca a consecuencia de un estoque que le introdujeron, no en los bajos, sino en los «sótanos». ¡Qué mala muerte!

“Bellavista” ovacionado

El tercero. Gordo, precioso, ancho de púas, bizco del izquierdo y colín o rabón. Dedicuémosle los mis-

mos elogios que a su hermano *Valdepeñas*. Otro novillo de bandera, modelo de alegría, temperamento y nobleza.

También murió «sin faena». *Torerito de Triana* no hizo más que prodigar molinetes y más molinetes, pero sin pararse un momento y sin rematar un muletazo. El noble *Bellavista* fué el que toreó al pequeño *Torerito*, y éste en venganza le pinchó una vez, saliendo desarmado. Otro pinchazo sin soltar estoque ni muleta y a continuación un auténtico bajonazo. Y sonó una gran ovación. ¿A *Torerito*? No, al noble y bravo toro.

Un “Sombbrero” extraordinario

Sombbrero cerró plaza. El amorrillado y precioso novillo era bravo y también fué «a más», como sus hermanos vilmente asesinados. Y fué tonto, además de bravo. *Torerito* demostró una vez más su manifiesta ignorancia. Su «verbosidad» para actuar en plazas de categoría y su incapacidad para lidiar ganado de casta. Ignorante, codillero, movido, desarmado constantemente—con capote y muleta—, no supo ni pudo paladear las dos yemas de San Leandro que le tocaron en sorteo. Tres volteretas aparatosas sufrió el trianero, que, lívido, descompuesto, con el hermoso pelo sobre la cara, el «añadido» sobre el hombrillo y poseído de un pánico injustificado, se decidió a jugar el cuchillo, mientras la cuadrilla abusaba del toro y del público en una serie interminable de capotazos y «doblonos». Un espadazo en el cuello, saliendo el diestro cogido y derribado. Un pinchazo hondo y otro espadazo, saliendo empujado por los pitones. El «orejeado» novillero decepcionó completamente al respetable público, que presenció sus deplorables faenas.

Otros detalles

El Soldado despachó al primero de un pinchacillo sin pasar el pitón, media baja y delantera, y una corta delantera.

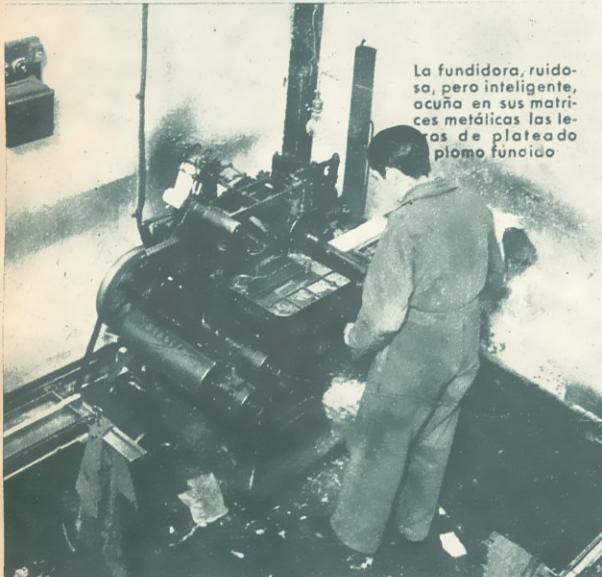
Chalmeta solamente dió tres buenas verónicas. Lo demás ejecutado, muy mediano, medianísimo. Faenas movidas y distanciadas, sin tranquilidad ni dominio. Todas derechitas. Matando tampoco tuvo suerte, ni en ejecución ni en la colocación de los aceros. Fué cogido por el tercero, al iniciar su faena muleteril sentado en el estribo. Y como se paró—y sentó—, siendo cogido, decidió «no pararse»—ni sentarse—en toda la tarde. Y así lo hizo.

Orteguita y Ponce colocaron dos superiores pares, que fueron ovacionados. *Bocacha* y *Manzano* colocaron los mejores puyazos. Bregó mucho y bien Gago.

Resumen

Una magnífica novillada que no olvidará la afición: un lleno rebosante. Y... ¡ni un sólo muletazo con la mano izquierda!

El operario retoca en la película la positiva de la imagen, con ojo agudo y mano experta, los detalles que son menester



CÓMO HACEMOS "ESTO"

PLURIF GRAN R

PRESENTAR a nuestros lectores, como en una movida película, la rauda sucesión de actos que cada semana, a partir de la cocción en nuestro caletre de los reportajes e informaciones, culminan en esta magnífica Revista que tienen en sus manos, equivale a un curso abreviado por imágenes del complicado mecanismo del gran periódico ilustrado moderno.

—¡Señoras, señores: empieza la lección!

Primero hay que contar con el director

El reportero de Esto ha tenido una idea. ¡Oh, para ser reportero hay que tener más ideas que billetes de Banco! ¿Qué le parecerá a nuestro director el reportaje que se nos ha ocurrido? En sus manos neronianas ponemos las cuartillas culpables...

Nuestro director retrocede cautamente; su mirada se embosca unos segundos tras los cristales de las gafas; piensa, y su pensamiento abarca ágil, prestamente, todos los aspectos de la cuestión. ¡Es tan delicado echar a volar a los cuatro vientos una hoja de papel impreso!

Suda el reportero en seco, interiormente. ¿Dirá que «no» el director? ¡Seguramente no sabe que gracias a este reportaje podré pagar al casero!

—Me parece muy bien. Váyase con el fotógrafo a sacar unas placas. Pero algo nuevo, ¿eh?

—¡Ah!—respira el reportero, recordando otras ocasiones en que el «no me gusta eso» produce una catástrofe en su doméstico plan financiero...

El fotógrafo es nuestro "alter ego"

La escena más fotogénica, la fotografía más vívida, desempeñan en el periódico moderno un papel decisivo. La «literatura» ha pasado a ser el fiel y humilde escudero de la imagen avasalladora. Nadie quiere hoy una Revista sin muchas, muchas e interesantes «estampas».

—¡Eh, amiguito, a paseo!

Carga el compañero con su máquina «de retratar», lanzándose con el reportero a la calle, para sorprender con el objetivo los aspectos más «inéditos» y abracadabrantes de la actualidad.

—¿Qué nos toca hoy?

—Los compañeros de la imprenta. ¡También tienen derecho a «salir en los papeles!» Y los lectores, a saber cómo «fabricamos» Esto...

El trabajo de hoy es «suave». ¡Lo malo es cuando «cae» la macabra tarea de «sacar» montones de cada-

veres en una catástrofe ferroviaria o la arriesgada empresa de tirar unas placas entre furiosas cargas de los guardias y una lluvia de proyectiles!

El indispensable compañero linotipista

El castizo Julián cajista de la verbena zarzuelera, con su pantalón bombacho y su hongo «terciaio» sobre la oreja, pertenece al pasado madrileño. Hoy el personaje más importante de la imprenta, inmensa factoría montada con el último grito de la técnica, es el compañero linotipista o monotipista, obrero pulimentado y nada zarzuelero. ¡Si hay algunos que parecen ases de Hollywood!...

Entremos, lectores, en los grandes talleres. Las cuartillas del reportero han pasado ya a la máquina de componer, y los ágiles dedos del monotipista, como ustedes ven, vuelan raudos sobre el suave teclado de la máquina «picadora», disparando las teclas que perforan rápidamente la bobina de papel y la dejan «picada» como un rollo de pianola.

—¿Cuántas líneas compones por hora, compañero?

—Ciento veinte, más o menos.

—O sea, a dos por minuto. ¿Y en la jornada?...

—En las seis horas de jornada, ochocientas, en números redondos.

Y las máquinas de componer que (aquí son monotipias) siguen devorando sin parar las cuartillas que los reporteros y colaboradores de Esto envían urgentemente para el número de la semana.

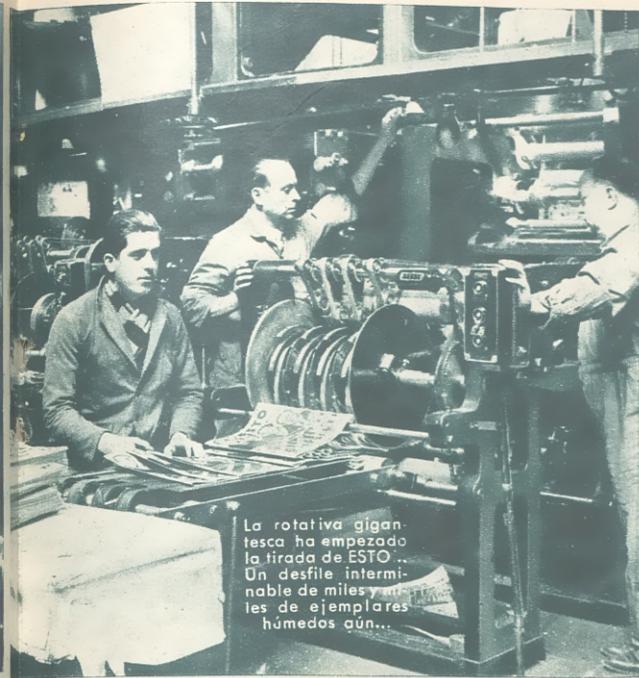
Cuando la bobina de papel está «picada» de líneas, pasa a la fundidora, y esta otra máquina, ruidosa pero inteligente, convierte los agujeritos del rollo—acuñando en sus matrices metálicas las letras de plateado plomo fundido—en estas líneas de caracteres que tú, lector o lectora, lees con tanta comodidad.

La magia del moderno huecograbado

El procedimiento con que imprimimos Esto es el moderno huecograbado.

Mientras las monotipias componen el texto, a las fotos que acompañan este reportaje, como a todas las demás que «irán esta semana», les toca el turno de ser fotografiadas a su vez en amplios negativos de cristal.

Luego, el «retoque». El operario está encerrado en una cabina, como un brujo, y sobre la película positiva que ha recogido la imagen fotográfica retoca con ojo agudo y mano experta los detalles que son menester.



La rotativa gigantesca ha empezado la tirada de ESTO... Un desfile interminable de miles y miles de ejemplares húmedos aún...



Se preparan nerviosamente los paquetes para provincias. Corre la brocha del engrudo sobre las tiras de papel de enfajar...



¡ESTO!... ¡Ha salido ESTO!—gritan el jueves voces de todos los tonos en las calles de todas las ciudades españolas

FACTURA DE UNA REVISTA MODERNA

—Y ahora, ¿qué se hace, amigo regente?
—Ahora procedemos a la «imposición».

Cosa que consiste en «montar» las páginas una por una. Así: la película positiva, con la imagen, se adhiere a una hoja de fino papel cristal, sobre el cual se ha impreso el texto con dorada purpurina, dejando libre el espacio para la fotografía. En un tablero de cristal iluminado van fijándose («casándose») las páginas ajustadas así, y luego se cubren con un papel gelatinoso o «carbón».

Y este tablero pasa a un gran *chassis*, para ser sometido a un «baño de insolación» bajo potentísimos focos eléctricos, gracias al cual el papel gelatinoso copia el texto y las imágenes que ustedes ven...

Al cobrizo cilindro de la rotativa

¡Oh, aún hay más!

El pliego de papel gelatinoso ha recogido con maravillosa fidelidad, tras el «baño de insolación», la imagen de las fotos y el texto tipográfico que ustedes leen. Los pliegos de este papel sensibilizado «copian» cuatro páginas cada uno y son aplicados a los cilindros de cobre electrolítico de la rotativa. ¡Para la tirada de las treinta y dos páginas del número corriente de ESTO necesitamos cuatro cilindros como el que ustedes ven en la fotografía!

Los ácidos se encargan de trasladar a la lisa superficie cobriza del cilindro lo que ha de «manchar» sobre el papel. Y limpios los cilindros, cargados los tinteros, preparadas las bobinas de papel, ¡a tirar!

Unas voces autoritarias en el vaivén. Un dedo que oprime, en el mando eléctrico, un botón. La máquina inmensa empieza a rodar.

—Esa tinta de color aceituna, ¿es española?—preguntamos al jefe de máquinas.

—No, señor; no es «color aceituna», sino un azul verdoso que componemos aquí con tintas recibidas de Alemania—nos corrige el jefe de máquinas, con cierto desdén hacia nuestra ignorancia técnica.

Una catarata de hierro y de papel

La rotativa gigantesca ha empezado la tirada de ESTO. Cubre nuestras voces con un estrépito infernal, giran veloces los cilindros, corre la ancha cinta de papel, vomita el «sacador» sin descanso, impresos, doblados, cortados y cosidos con alambre, los ejemplares de ESTO, que salen pringosos de tinta húmeda, contados automáticamente de veinticinco en veinticinco y esparciendo ese su penetrante olor característico...

El jefe de máquinas vigila atento la marcha de la máquina, rugiente y laboriosa; «alimenta» los tinteros, para lograr el tono de color más limpio e igual.

—¿A cuántos vamos por hora, maestro?

Su respuesta se pierde en el metálico fragor.

Y así una hora, dos, tres, cuatro horas...; siempre con el mismo estruendo de catarata, en un desfile interminable de miles y miles de ejemplares de ESTO, que en sólo horas se desparramarán en los primeros trenes hacia todos los puntos de España.

¡Que vamos a perder los correos!

En el «cierre» se preparan nerviosamente los paquetes para provincias. Corre la brocha del engrudo sobre las tiras de papel de enfajar. Vuelan las etiquetas de las direcciones a fijarse en los paquetes. Torsos y brazos se mueven rítmicamente, en un movimiento profesional.

—¡Vamos, muchachos, que hoy perdemos los correos!—anima el capataz.

—¡Que hubieran empezado antes a tirar!—contesta sin volver la cabeza un audaz.

Los paquetes van depositándose con rapidez en la camioneta, que espera con el motor en marcha, para salir «bufando» hacia los «alcances» de las estaciones de ferrocarril...

¡«Esto!»... ¡Ha salido «Esto!»...

Y aquí se termina por nuestra parte la película de ESTO, querido lector. En tu mano está el ejemplar que ha visto la luz después de hartos sinsabores. Tal vez tú lo hojees displicente. ¡Con el trabajillo que nos cuesta! ¡Con los insomnios que sufre nuestro director para conseguir que cada número supere al anterior!

—¡Esto!... ¡Ha salido Esto!—gritan el jueves voces de todos los tonos en las calles de todas las ciudades españolas.

¡Ah, pero qué hartazgo de vanidad se lleva el reportero cuando en la calle o en el tranvía vemos a una, tres, diez personas, sorbiendo con «ojos hidrópicos» (diría Calderón) las palabras que han salido de nuestra pluma para formar el compacto regimiento de líneas (¡no de «línea», compañero corrector!) de nuestro «interesante» reportaje!

—¡Esa señorita que lee Esto, no sabe que «eso» lo he escrito yo!—exclamamos casi en voz alta, en la plataforma del tranvía, con un olímpico sentimiento de incógnita grandeza.

(Fots. Cortés)

ANGEL PUGA



Trepan ágiles los vendedores a las plataformas de los tranvías voceando «¡ESTO!», «¡Ha salido ESTO!», y el reportero va allí...



En la mañana fría del jueves se oye el grito infantil de un vendedor ofreciendo ESTO a los transeúntes...



El chiquillo vendedor de periódicos está muy contento. ¡Cada ejemplar de ESTO le deja siete céntimos y medio! ¡Diez ejemplares le dan una ganancia de tres realitos!...



1



2



Para esos días en que los diamantes de la lluvia parecen intensificar el encanto de las flores nuevas, las hojas recientes y... los atavíos que creó la Moda en sus últimas divagaciones para esta ocasión

La elegancia efectiva supone el acierto de elegir el indumento apropiado a cada momento destacado de la vida social. Paseos matinales, reuniones deportivas, fiestas de la tarde y de la noche, té, comidas de gala, etc.

Días dorados por el hermoso sol de la primavera y el estío, noches diáfanas de Julio y Agosto, cuyo tibio y perfumado ambiente hace grata la permanencia en las terrazas de los casinos elegantes, a la orilla del mar y en sus fiestas selectas. Mañanitas y tardes suaves de clima y tamizadas por ese cristal esmerilado de las nubes y de la fina lluvia de la estación de las frondas nuevas y las flores profusas.

Sombreritos sencillos, pequeñas tocas, sin otro adorno que la gracia efectiva de sus plegados diestros y leves; boinas juveniles y graciosas, de original interpretación; complementos insustituibles de los abrigos impermeabilizados, y los impermeables en sedas de perfecta caída y bella entonación. La Moda, propicia a los atavíos prácticos y confortables, los dedica atención muy estimable en los recientes desfiles de sus creaciones en las grandes Casas parisinas, londinenses, berlinesas y... españolas.

Lanas mullidas y sedas mates, glases, satines, gruesos crespones. Lisos, rayados, diagonales, escoceses menudos, medianos, a cuadritos de dos colores, blancos y ne-

3. Este abrigo impermeabilizado es de grueso satín mate, beige, forrado y adornado en un satín de exacta calidad marrón obscuro. Lleva además por adorno la hebilla de cobre, el primor de su rematado y esos detalles de su corte y su confección, tan perfectos, que prueban su auténtico elegancia

4. Este abrigo de viaje y de ciudad, de hombreras redondas, amplias solapas, grandes botones rizados de níquel y respuntes subrayadores de todos sus efectos, es de lana mullida y ligera a la vez, en ese gris azul predilecto de esta temporada

1. Para que la persistencia de la lluvia resulte menos fastidiosa, precisa disponer de un abrigo cual éste, pródigo en detalles graciosos, favorecedores en la elegancia de sus líneas bien estudiadas. El modelo en encerado satin azul claro, lleva el adorno de sus detalles bien interpretados, y esos grandes botones de fantasía, perfectamente armonizados con su conjunto

2. Rojo corinto es el color del grueso crespón impermeabilizado en que se confecciona este atavío. En armonía con la cálida entonación va una corbata muy actual, que remata felizmente su cuello con la algarabía de sus colores, amarillos suaves, tostados, azules luminosos y grises plomizos

gros, en dos grises, rojos y azules, marrón y beige. Conjuntos sobrios, líneas sencillas, como las de cualquiera de estos modelos que tenemos aquí, primorosos en sus remates clásicos, en su corte perfecto, haciendo gala de esa elegancia indudable de los atavíos fáciles y, por ello, decisivamente favorecedores. Persisten en estas confecciones muy *tailleur* las solapas amplias, los cuellos breves, las corbatas y las bufandas adicionadas, los cinturones del mismo material, los bolsillos hoigados y sobrepuestos, las hebillas y los grandes botones de fantasía.

Agrisados, azules claros y oscuros, beige en toda su atractiva diversidad, verdes, rojos, blancos y negros. Fieles a su estilo sastrero o influidos por esa moderada fantasía de las inserciones en otro color contrastante, los abotonados decorativos y las corbatas en sedas escocesas de alegres colores.

Atavíos que calzarán los sencillos zapatos abotinados y los guantes de breve manopla en *peccari* o *box-calf*. Protegidos por los claros paraguas de seda mate o encerada, cortos y recios, destacando sobre el conjunto gris de la avenida aristocrática o el paseo predilecto, la traza fina de las siluetas y los colores seleccionados por las últimas determinaciones de la Moda en sus interpretaciones más acertadas.

AMPARO BRIME



Para ser bellas

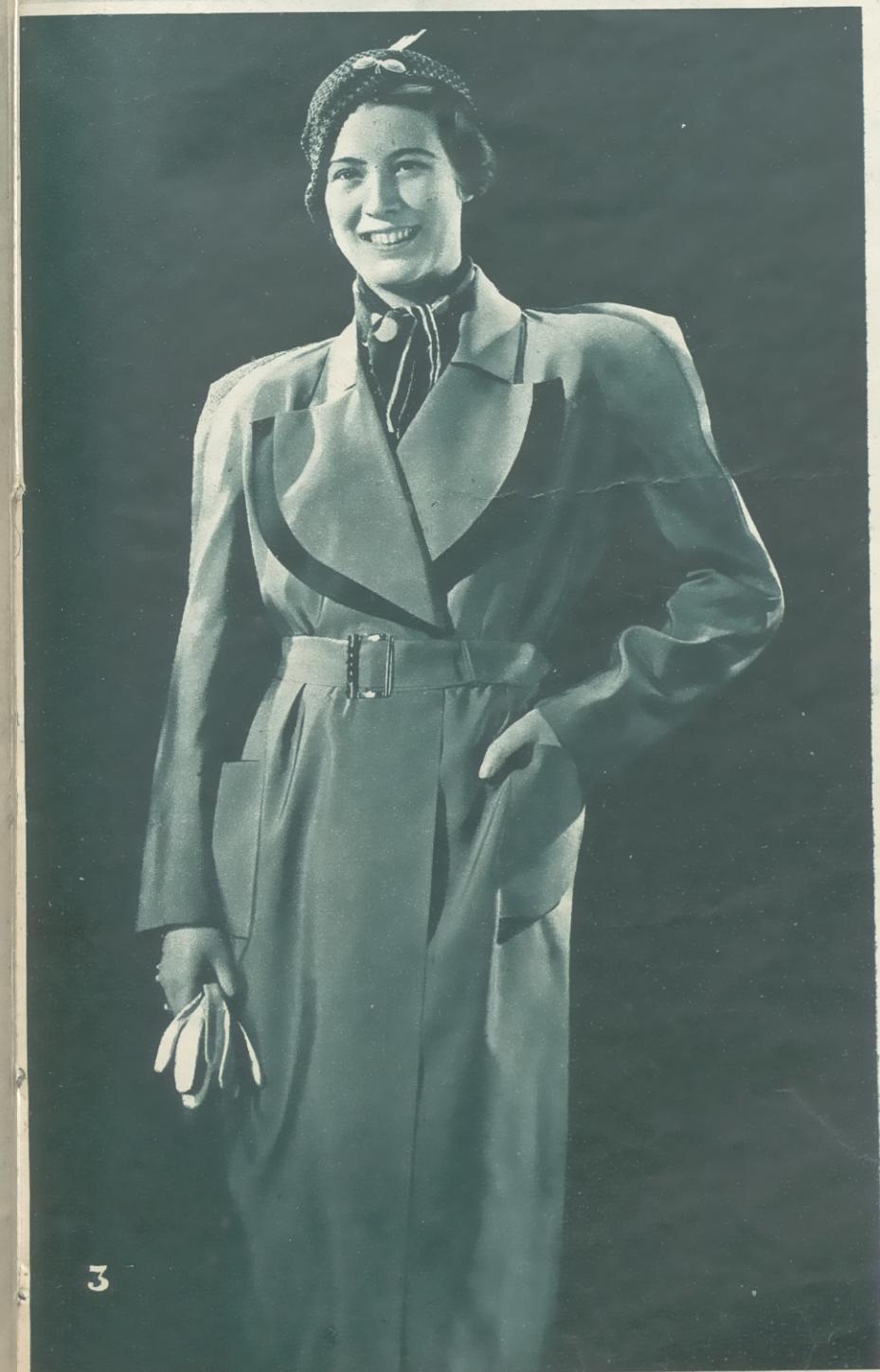
La estética del cuello

No es fácil encontrar un cuello estéticamente perfecto, ni mucho menos, ni ésta puede ser nuestra aspiración. Pero sí el corregir algunos defectos, que por ser muy visibles pueden desfigurarnos, destruyendo el buen efecto que produzca la armonía y regularidad de nuestras facciones.

El cuello demasiado delgado, por ejemplo, o el cuello demasiado grueso; el cuello arrugado, con ganglios o paperas. Ved la manera con que podréis remediar todo esto.

Cuando la base de vuestra cabeza no da el aspecto de proporcionada robustez que sería menester, dad algunos masajes, teniendo la precaución de echar hacia atrás la cabeza; haced gimnasia respiratoria ante una ventana abierta; usad frecuentemente compresas de agua fría y suaves fricciones de leche de almendras dulces, adicionada de esencia de rosas y aceite de olivas.

También afirman que son de excelente resultado la compresas de cerafolio partido.



Por el contrario, para el cuello excesivamente desarrollado, masaje con pomadas yoduradas, siguiéndolas de una loción astringente; compresas muy calientes de agua de saúco; pomada de pepinos con un poco de sulfato de alúmina; lavados tibios de agua de alumbre. Bien entendido que entre todas estas cosas que os indico deberéis elegir una o, a lo sumo, dos, las que comprobéis que os hacen mejor efecto, para continuar un tratamiento seguido y constante.

Contra las posibles arrugas del cuello, que tanto envejecen, podéis emplear los masajes con aceite de oliva y agua de rosas de que os hablé anteriormente. También esta pomada que os copio dicen que resulta excelente: Cera virgen, 100 gramos; miel blanca, 100 gramos; agua de rosas, 100 gramos; aceite fino, 120 gramos; tintura de benjuí, 40 gramos; leche de iris, 20 gramos.

Añadid a estos cuidados unos lavados tibios con agua de pepino y masajes con *cold-cream*, secando con polvos buenos de talco o de iris.

Respecto a los ganglios o paperas, es necesario consultar con un médico, que prescriba un régimen depurativo y fortificante, pues los remedios externos son de absoluta ineficacia.

MARGARITA DE ABRIL.



Un cutis bien cuidado, y, por lo tanto, sano y terso, constituye el principal encanto de un rostro femenino. Pero generalmente todas, o casi todas las mujeres, hacen cuanto pueden, y aun más de lo que pueden, por anular ese gran elemento de belleza que supone la «piel fisiológicamente normal»

La calidad de la piel del rostro

¿Seca o grasienta?

Por qué sorprende a todos encontrar un cutis bello en mujer que ya ha traspuesto la segunda mitad de su vida? La respuesta es lógica y sencilla. «Por ser un hecho excepcional.»

No hay órgano peor tratado que la piel del semblante. Todas o casi todas las mujeres hacen cuanto pueden, y aun más de lo que pueden, por anular ese gran elemento de belleza que es la *piel fisiológicamente normal*. Si fuera factible realizar una investigación en varios centenares de mujeres, quedarían bien destacadas las series de errores que a diario se cometen. Observaríamos muchas, muchísimas hijas de Eva cuya piel, de tendencia grasienta, *piel seborreica*, es sometida a la tortura de cremas, pomadas, cosméticos, polvos adherentes y pinturas oleaginosas, que lentamente aumentan la grasa de la piel, por favorecer el funcionamiento de los miles de glándulas sebáceas. Por el contrario, muchas otras referirían que poseyendo una piel seca la bañan a diario con agua caliente y la jabonan despiadadamente,

para que ni un ápice de la grasa que normalmente necesita la piel para su vitalidad impida al formación de arrugas, prematuro síntoma de vejez al que muy pocas mujeres se sustraen. Y, por último, encontraríamos otra legión cuyo rostro posee zonas de sequedad y zonas grasientas. Su ignorancia o su inconsciencia lleva a prodigar idénticos cuidados a unas regiones y a otras. ¿Resultados? Arrugas, piel resquebrajada, sin tersura, sin brillo, pobre de tono, junto a zonas con grasa, con mucha grasa, con piel brillante, con espinillas, quizás con brotes de acné seborreico.

Es en la adolescencia cuando la piel inicia su tendencia y su orientación. El rumbo que entonces adopta será siempre el que definirá la calidad de la piel. ¿Qué menos puede hacer la mujer que conocerlo?

¿Cómo? Los cuidados que exige un cutis presto a alterarse por cualquier práctica, sólo puede precisar-

los un especialista. Tú, lectora, podrás catalogarte, por ejemplo, como de piel grasienta. La convicción nacerá frente al espejo. La corroborará la mancha de grasa que impregna un papel de fumar recién apoyado en tu semblante. Te afianzará en la idea la observación de que el agua caliente y los jabones, y el alcohol y las lociones alcohólicas embellecen momentáneamente tu piel. Pero si a pesar de todo eso, si la grasa sigue con desesperante contumacia, si los puntitos negros o espinillas persisten o se multiplican, si periódicamente un brote de acné viene a trocar tu inquietud en desesperación, consulta el caso a un dermatólogo. Tu piel está enferma o, lo que es más probable, los cuidados y atenciones que la dispensaste la han hecho enfermar.

DOCTOR VEITD

COMAMOS
BIEN

Para
un
té
intimo

La mesa está bellamente dispuesta para el té, con sus finas cristalerías y sus porcelanas, delicadamente decoradas en luminosos colores, bajo la lámpara de luz tamizada por la pantalla en pintado pergamino, que preside con esa autoridad del primoroso repujado barroco de su pie de plata.



La costumbre de reunirse a tomar el té ha resuelto muchas arduas cuestiones de etiqueta. Ya nuestra merienda no tiene aquel empaque que marcaba en ellas aún la vieja idea del sarao. Son reuniones íntimas, de amigas cordiales que quieren charlar o hacer labor reunidas, y que se congregan de vez en cuando alrededor de unos pastelillos, unas pastas y unas tazas de té. Nada de complicaciones ni de excesivos gastos, que impedirán la repetición frecuente de esas agradables tertulias.

El ama de casa prefiere, a veces, obsequiar a sus amistades con alguna golosina confeccionada por ella misma. Hay un inmenso repertorio de *sandwichs* y *canapés*—de los que hablaremos algún día—, de tartas, de pastelillos, de pastas, de tostadas. Todo ello es fácil y es barato... y no hay que añadir que es también sumamente agradable.

Ofreced, por ejemplo, a vuestras amigas unas tostadas de queso, según la fórmula que vamos a daros; una mermelada, un *pudding*, todo debido a la habilidad de vuestras manos, y vuestro crédito como cocinera exquisita será un hecho entre ellas. Vosotras habréis logrado dar a vuestro té un aire de positiva originalidad y un matiz de buen tono, no fácil de lo-

grar con los productos fabricados «en serie» en las pastelerías.

Tostadas de queso

La receta, tal como se nos ha dado, lleva consigo el empleo, no muy fácil, de dos quesos especiales de Hervé y de Harzé. Nosotras los reemplazaremos por el queso de Gruyère y el de Parma.

Haced fundir en un perol un trozo de cada uno de esos quesos. Mezcladles, lejos del fuego, un poco de mantequilla y de requesón, de manera que obtengáis una especie de pomada. Haced tostar rebanadas de pan cortadas en triángulos, untadlas de manteca, y enseguida de la mezcla descrita, y pasadlas rápidamente por el horno muy vivo. Servidlas muy calientes.

«Pudding» de frutas

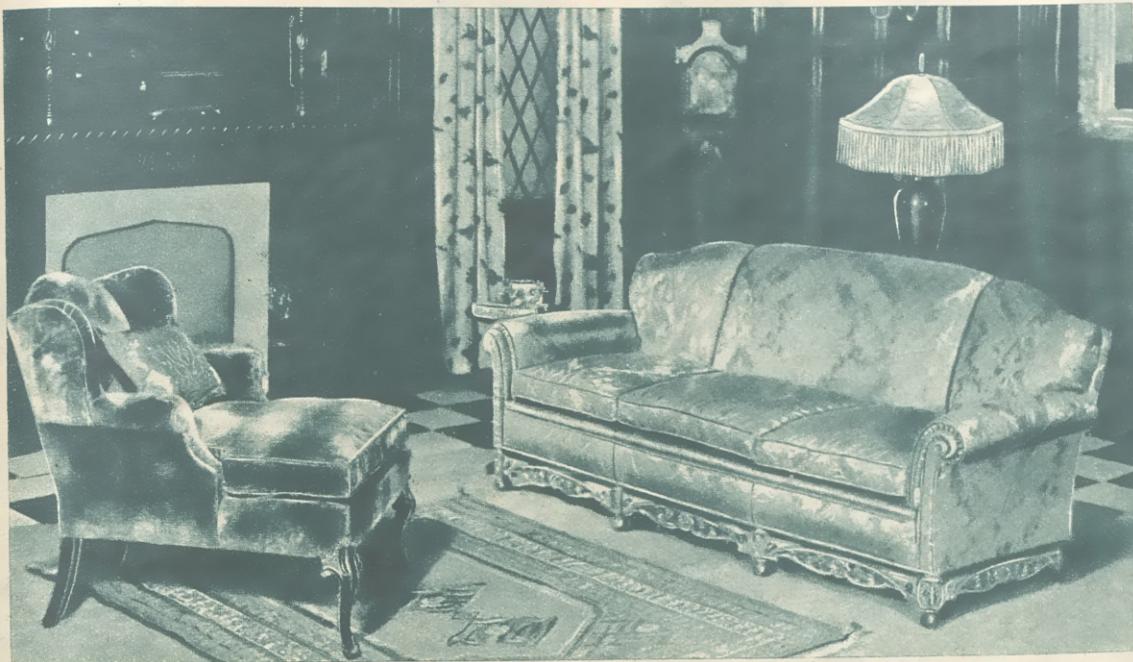
Poned frutas confitadas partidas en pedazos, pasas de Corinto y de Málaga, en un vaso de buen ron. Empapad miga de pan sentado en leche azucarada. Mezcladlo todo y añadid dos o tres huevos enteros y un vasito de ron. Amasadlo bien todo. Untad abun-

dantemente de mantequilla un molde alto, y verted la mezcla sin llenarlo hasta el borde, poniéndolo a cocer al baño María hasta cocción casi completa. Pásese al horno durante un cuarto de hora. Déjese enfriar completamente y desmóldese.

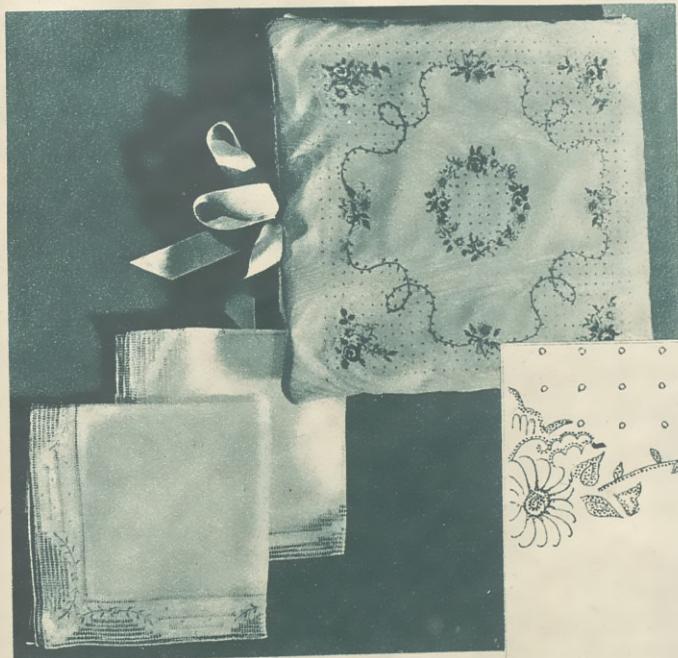
Muy poco podrá añadirse a estos elementos. Apenas necesito deciros que una de las recetas de merme-

ladas que ya os hemos dado harán aquí magnífico papel, y tampoco necesito indicaros que si el asunto os interesa, alguna vez insistiremos en daros recetas para que encantéis a las amigas con vuestra inventiva gastronómica y vuestra economía doméstica.

CLARA SOUFFLEE



Terciopelos y damascos en ese rojo amaranto un poco deslucido por el tiempo, destacan sobre las «boisseries» oscuras y talladas que cubren las paredes del salón, enmarcando puertos y balcones. Los muebles, de hermosa trazo, riman su bella solemnidad con los tapices persas, de tonos dorados, azulados y amatista; esas amplias losetas de mármol negro y blanco, y las cortinas floridas, claras y transparentes, de un estilo nuevo y risueño, que rematan unos estrechos flecos de seda oscura



Un «sachet»
bordado sobre
«moirée» de seda

Las perfumadas almohadillas de este lindo sachet —propicio a guardar esos primorosos pañuelitos de blanco linón, que adornan cenefas de fil-tiré y detalles bordados— llevan ese forrado en moiré amarillo limón de su holgada bolsa, bordada con mustacilla de colores. Rosado pálido y fuerte, para las rosas; blanco, amarillo ámbar y marrón cobrizo, para las margaritas; azul jacinto, para las flores menudas, y verde claro y oscuro, para las guirnaldas de menudas hojitas que trazan el cerco de su orla.

El fondo de esta orla, así como el de la corona del

centro, lleva un moteado unánime y simétrico, que forman lentejuelas de plata muy pequeñas, cosidas por las mustacillas rosadas, blancas, azules y doradas.

El bordado va hecho en imitación del punto de cruz, procurando efectos de realce, y para ello han de sujetarse a la tela las menudísimas perlititas o mustacillas, una por una, con hilo fino y resistente.

El forrado interior del sachet debe ser del mismo moiré, y su lazada, en cinta de crespón grueso de un color exacto.

AMPARO BRIME

La duda que Vd. tiene

TOLOSANA (Alava).—Los encajes, para lavarse, deben ir enrollados en una botella bien limpia, de modo que queden tersos. Así se meten en agua jabonosa y se dejan hervir durante unos minutos, mudando el agua cuantas veces sea necesario, hasta que quede completamente limpia. No se planchan. Se dejan secar sobre una mesa cubierta de un paño y estirados con alfileres.

MICKEY (Granada).—Muchas gracias, una vez más, a todos cuantos, como usted, nos dedican elogios. Desde luego, antes de intentar aprender a guiar su coche, convénzase de que sus nervios no la pondrán en un trance difícil, pues es necesario estar dotado de una serenidad a toda prueba. Se lleva el abrigo corto de cuero marrón, y resulta poético, según habrá usted podido comprobar.

M. R. S. CARTAGENERO, ENTUSIASTA DE «ESTO». Su consulta revela una gran delicadeza de sentimientos, pero plantea un problema difícil de resolver. El desencanto brusco es, en verdad, muy cruel; pero ¿no lo es acaso más el ir vertiendo cada día una gota de amargura en el corazón de esa muchacha? Pruebe usted aún durante algún tiempo a recuperar la ilusión perdida, y si no lo consigue, aborde la cuestión francamente y termine con ella. Es lo más leal.

PIMPILIMPAUSA (Fuenterrabía).—Si está usted únicamente de paso ahí, no vale la pena. No lo sienta usted. Los niños—como las personas mayores—están mucho mejor sin disfraz y cuanto más alejados de esas cosas. Emplee los lavados de agua de salvado, de que ya di la receta en números anteriores.

L. C. (Barcelona).—Lo primero que necesito saber es el origen de esa calvicie. ¿Seborrea seca o húmeda? ¿Deficiencia de secreción tiroidea? Hay muchas causas más. En líneas generales, puedo recomendarle fricciones diarias con la siguiente mezcla: aceite de ricino: una cucharada. Ron, 200 gramos. Si la mezcla resulta muy untuosa, añádale ron hasta quedar flúida. Lave diariamente la cabeza con jabón antiséptico y procure llevar el cabello aireado y corto.

CHATILLA (Barbastro).—Limón y glicerina a partes iguales antes de secarse las manos. Unas gotas bastan. Inmediatamente verá el resultado. Muy amable.

APASIONADA POR M. S.—¡Y poco contento que estará M. S.! Porque, a juzgar por su carta, es usted una muchacha inteligente y simpática. Me parece que se trata de *La Puchera*, *Sotileza*, *Peñas arriba* y otras igualmente bellas; son del mismo ambiente. No, no me molesta; puede escribir siempre que guste.

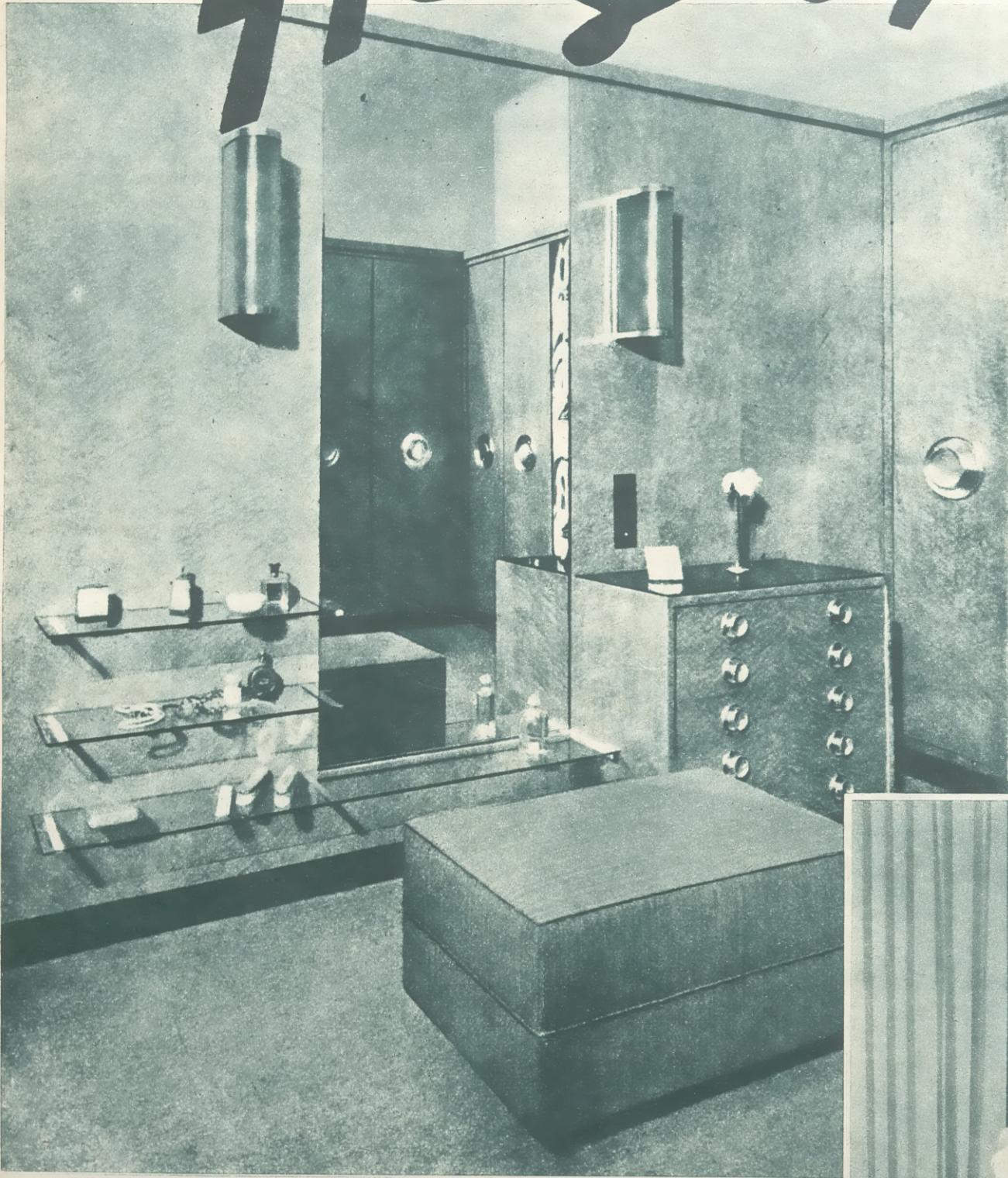
MADRE JOVEN (Santander).—Póngale por las noches un poco de vaselina esterilizada, y al día siguiente le enjabona y aclara bien con agua tibia. Desaparecerá enseguida. Sí; polvos de talco sin perfume y un jabón neutro.

AURRERÁ (San Sebastián).—Sin embargo, la resistencia física tiene sus límites. Bien está que usted quiera distraerse de ese pesar que agobia su ánimo por medio del estudio. Pero hay otros medios de elevarse sobre esos pesares, que confortan más nuestro espíritu y no quebrantan nuestra resistencia física. Las materias de sus trabajos me parecen bien elegidas.

PORTEÑA EN MADRID.—El muchacho parece animado de los mejores deseos, a juzgar por lo que usted me dice. ¿Por qué le pone usted tantos reparos si parece también que usted siente hacia él algo más que simpatía? Puede ser que interprete mal esos procedimientos y decida alejarse de usted. En amor no hay inconveniente en ser sumamente sinceros.

MYRTO

El Hogar



EL TOCADOR

Por
JOSE LUIS
DE ARRESE
(Arquitecto)

No hay en todo el mobiliario de la casa un sólo mueble que haya estado como éste, en el transcurso de los años, tan expuesto a los cambios de su estilo, y es que este mueble sirve como ningún otro a la moda y a la coquetería femenina. Con ellas viene rodando por todos los siglos hasta los tiempos actuales; con ellas empezó y con ellas acabará. Desde la fuente cristalina que aprovechara nuestra primera mujer prehistórica hasta los actuales tocadores, verdaderos altares de autoadoración, el destino de este mueble está unido a la mujer. La mujer ama al tocador porque es su aliado, y el tocador, por la misma razón, recompensa a la mujer ese cariño con su largueza peculiar.

Por eso estas líneas van dirigidas principalmente a ellas, a nuestras lectoras que quieran entrar con este humilde arquitecto por los campos de la decoración y de la fantasía.

Vamos a hablar hoy solamente de los tocadores modernos, de aquellos que por su simplificación económica y elegante han invadido estos saloncitos íntimos del hogar, y los vamos a clasificar en dos grupos:

Fig. 1.—Este tocador une el lujo a su sencillez absoluta. En él se ve bien claro lo que se dice en este artículo acerca del suelo y la luz

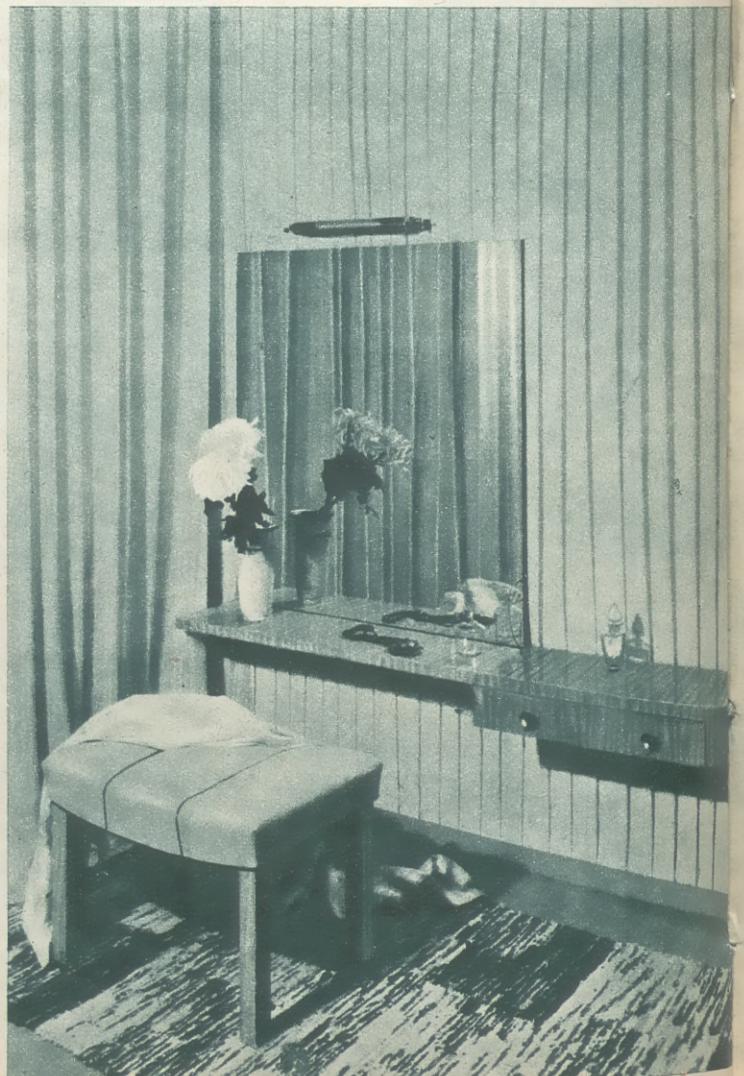


Fig. 2.—Un espejo y una tabla con un cajón; ya tenemos un tocador modelo de simplicismo constructivo

Fig. 3.—Este tocador, tan simple como el anterior, lleva como característica una tabla con dos estantes de cristal para perfumes

primero, el de los tocadores aislados; segundo, el de los tocadores en combinación con otros muebles del dormitorio.

En los dos grupos tenemos detalles comunes, de los que hablaremos ligeramente antes de entrar en la clasificación dicha, y estos detalles son: el suelo, la luz y el tamaño.

El suelo conviene que sea de linóleo, pues la madera tiene el inconveniente de su difícil limpieza en sus uniones, y el azulejo, su excesivo frío para la *toilette*, ventajas ambas que reúne el material dicho.

La luz. Para una perfecta visión, el espejo debe estar a oscuras, y la persona, bien iluminada; para esto, si el tocador ha de servir solamente de día, basta con ponerlo a contrastar con la ventana, y si ha de servir de noche, tendrá unas bombillas que iluminen solamente a la persona; es decir, que en todos los casos el espejo debe estar en la misma pared de donde venga la luz.

En cuanto al tamaño, solamente diremos que hay de medio cuerpo y de cuerpo entero;

Fig. 5.—En este dormitorio tenemos sobre las mesillas de noche los espejos de los tocadores del marido y de la mujer

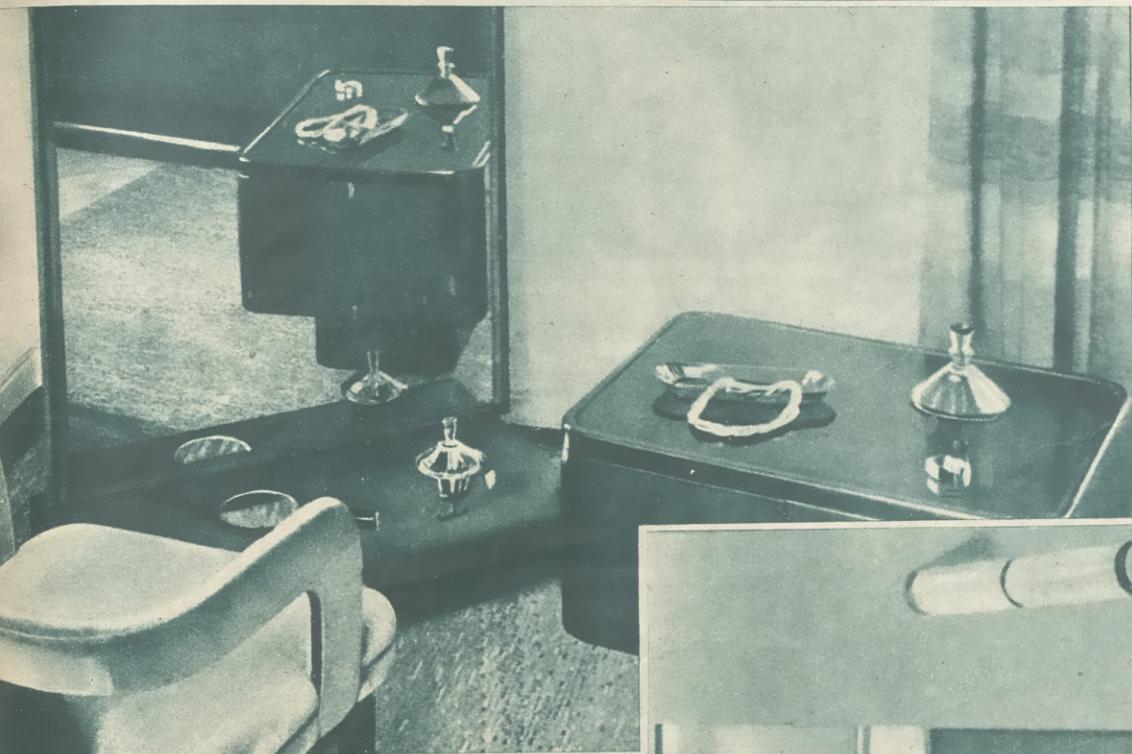
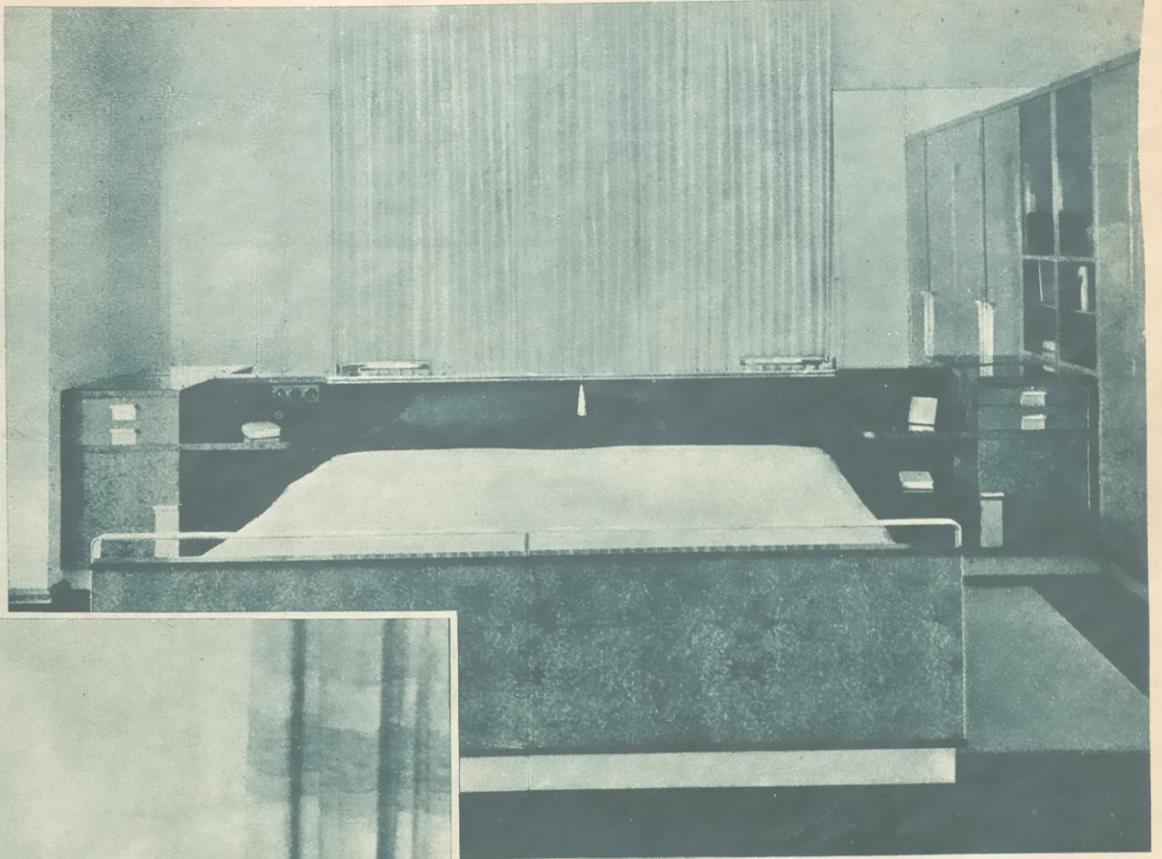


Fig. 4.—He aquí un tocador de cuerpo entero y una mesita de noche que sirve de armario-mesa

cada cual elegirá con arreglo al destino de su tocador.

En la figura 1 tenemos un ejemplo de tocador aislado; obsérvese en él lo que acabamos de decir: Es de cuerpo entero, tiene suelo de linóleo, y la luz está en la pared del espejo iluminando a la persona. En una simple estantería de cristal van colocados todos los útiles de tocador. Las paredes son de chapa de nogal, así como los muebles.

En las figuras 2 y 3 vemos dos tocadores de medio cuerpo, que por su sencillez están al alcance de todas las fortunas. Uno de ellos tiene las paredes forradas de tela; esto da un aspecto muy agradable a la habitación; pero hay que tener mucho cuidado con la limpieza.

La figura 4 es un tocador de cuerpo entero; el mueble de la derecha es la mesilla de noche del dormitorio, que tiene una cajonería dispuesta a propósito para guardar las chucherías necesarias.

En la figura 5 vemos otro tocador en combinación con la mesilla de noche; mejor dicho, son dos tocadores (en un cuarto de matrimonio), uno para el hombre y otro para la mujer.

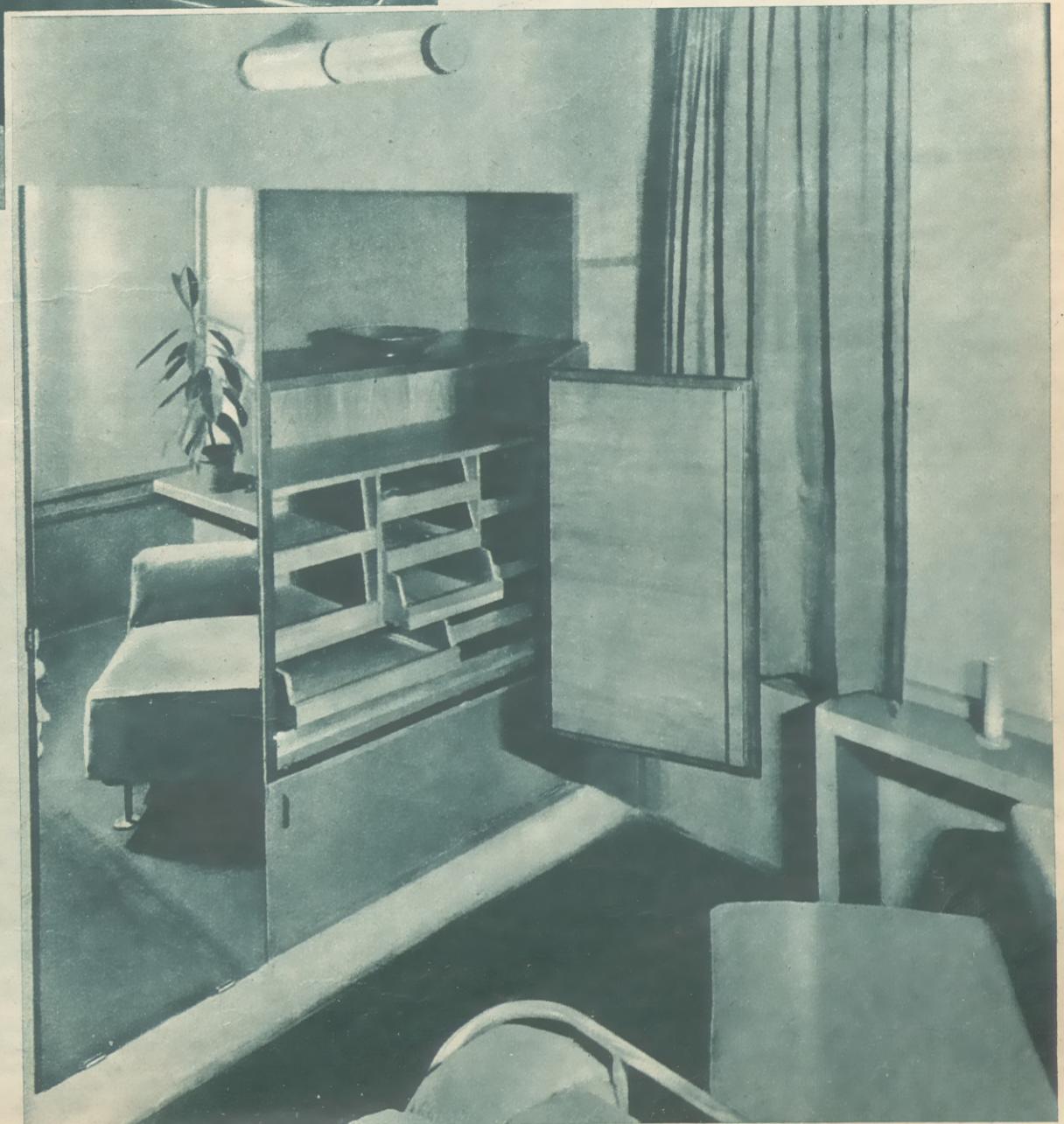
La figura 6 es un tocador en combinación con un armario empotrado en la pared. En los estantes que se ven de la parte interior del armario se pueden dejar los objetos del tocador, que de día pueden encerrarse con la puerta que vemos abierta en la fotografía.

Consultorio de arquitectura

J. SÁNCHEZ (Madrid).—Sí, señor; tiene usted que pedir primero la tira de cuerdas.

R. CIRERO (Cáceres).—¿Que se le apaga la estufa con el agua que entra cuando llueve? Ponga un sombrere en la chimenea, y... acabado.

Fig. 6.—Tocador en combinación con un armario empotrado



S. SETIEM (Salamanca).—Si ha muerto ese arquitecto, si lo podrá usted hacer; pero si no, tendrá que pedirlo y justificarlo al Colegio de Arquitectos.

E. REQUENA (Aravaca).—Sí, señor; puede usted aprovechar sin ningún miedo las vigas de la escuadría que dice; si hiciera usted el cálculo, vería que con la mitad sobra para esa carga.

T. MARTÍNEZ (Jerez de los Caballeros).—Es propaganda gratis; no puedo nombrar la Casa que usted me pide.

Cinematografía

PELICULAS ESTRENADAS

"Más allá del Rhin"

Se anuncia esta cinta como una película documental de la nueva Alemania. Y tal es en sus dos primeras partes. Muestra, en efecto, en la primera, a través de una serie de formidables fotografías, las bellezas naturales y artísticas de Alemania. Ciudades, panoramas, monumentos, fábricas, talleres, un airoso conjunto, en fin, del Reich moderno. En la segunda parte se describen los aspectos más nuevos e interesantes de la vida social en el régimen hitleriano. Así, por ejemplo, los campos de concentración de los parados forzosos y la vida de *sport* y atletismo en que se está educando activamente la juventud alemana. Pero todo este acierto documental se malogra por completo con una tercera parte que es una sorpresa, porque no responde a la realidad de la nueva Alemania. Y ella es una exhibición de los campamentos desnudistas prohibidos por el nuevo régimen. La exhibición es totalmente pornográfica. Y esta frase, a la que damos todo su sentido, excluye todo otro comentario, porque significa que es en absoluto censurable y lesiva para el pudor, para la moral y para el arte.

"Las mil y dos noches"

Nada hay en esta película que recuerde las famosas leyendas árabes sino es el ambiente. Un ambiente, en verdad, de decorados y guardarropía demasiado visibles para que el espectador pueda creerse transportado al mundo de ensueños que narró Scherezada. Se trata, pues, de un vulgar asunto novelesco simulado en Oriente, y que se reduce a un sultán celoso de su bella favorita, que ama a otro príncipe. Los episodios que aderezan esta acción son de un cursi romanticismo, en el que viven tipos convencionales, y que sólo se aprovechan para mezclar en ellos un afán exhibicionista que adquiere notas de lubricidad en determinadas escenas, como una venta de esclavas, que se presenta con integrales desnudos y ambiente de lascivia, y unos lances amorosos que aparecen envueltos en una intolerable sensualidad.

Un film, en suma, mediocre, vulgar y, por añadidura, deficientísimo en presentación escénica y en interpretación.

"La novela de una noche"

Tiene esta cinta un argumento entretenido, que mantiene constantemente el interés hasta extremarlo, al fin, con orientaciones inesperadas, que conducen a un original desenlace. La acción se desenvuelve toda en un plácido ambiente de distinción, con toques de verdadera gracia. Elementos policíacos bien conjugados con factores amorosos sostienen hasta el último momento la curiosidad del espectador, que se interesa por la arrolladora simpatía de los personajes centrales de la obra.

De cuidada dirección, e interpretada admirablemente, sólo merecen censura algunas escenas amorosas que no hacían falta alguna, y que sólo sirven para quebrantar la limpieza moral de la película.

FIGURA SEMANAL DE LA PANTALLA

John Barrymore, que interpreta el papel de preterita celebridad teatral en «Cena a las 8», soñaba, cuando niño, en llegar a ser pintor, y fué a París a estudiar en una escuela de arte.

De regreso a los Estados Unidos fracasó en su empeño; pero le costó mucho trabajo reconocerlo por el hecho de que el multimillonario Carnegie le había pagado diez dólares por un cuadro horripante que se titulaba «El verdugo». Al fin, siguiendo los consejos de quienes le auguraban un brillante porvenir en la escena, se dedicó al teatro, y después de obtener un éxito sensacional con «Hamlet» en la escena neoyorquina se dedicó de lleno al cine, donde actualmente cuenta con tantos admiradores.

Casado con Dolores Costello, John vive en una residencia situada en la cima de un risco de las montañas de Hollywood, y poco aficionado a hacer amigos, dedica sus horas libres a sus dos hijos (un niño y una niña) y a su colección de rarezas y animales disecados, de los que posee una raza colección.



"Civismo"

El cine americano ha dado, con la traída a la pantalla de las lacras socia-

les de los Estados Unidos, un ejemplo malsano e incomprensible. Tal ha sido, sobre todo, el absurdo afán de difundir y propagar en forma de films terrorí-



TODO MADRID ADMIRARA

CENA A LAS 8 EN CAPITOL
(Expléndido menú)

EL FILM DE LAS DOCE ESTRELLAS



José Mojica, principal intérprete de «La Cruz y la Espada» (que ha obtenido un éxito enorme en el Alkazar), en una escena de esta producción, hablada en español, en la que nos presentan a los abnegados franciscanos que en los albores de California, sin más armas que la cruz y la inquebrantable fe en la verdad de su misión, implantaron nuestra religión y contribuyeron a su progreso

ficos, los crímenes de sus *gangsters*. Parecía que con la abolición de la ley seca este mundo de criminales iba a pasar a la historia. Pero he aquí que para no rehusar a nada que se relacione con este tema, los americanos han querido hacernos el drama de la abolición. Tiene, por ello, esta película una tendencia positiva. No se da aquí la figura del *gangster* hecho simpatía a fuerza de dibujar dotes de inteligencia, habilidad y perspicacia para burlar la ley. Ni tampoco aquella «caza del hombre» que

OPERA

El éxito de la semana

ALALÁ

Un bello poema de la tierra gallega

Un film nacional de la más hermosa región de España.—Inspirado en una novela de López de Haro, que ningún hijo de Galicia dejará de ver

representaron films del tipo de *Scarface*. Aquí se trata de presentar al tipo honrado fabricante de cerveza que respeta la ley, que se regocija cuando es abolida y que lucha contra los criminales hasta exterminarlos. La tesis final, esbozada en el desenlace sobre la justificación del crimen, es equívoca e inadmisible. Por lo demás, la película es moral y decorosa.

"El Zarewitch"

Una nueva opereta, fresca, simpática, gratisima, con música de Franz Lehár y todo el ambiente de la clásica opereta vienesa.

Tan encuadrada dentro del género, que su asunto reproduce una vez más los típicos amores morganáticos del príncipe con la muchacha ingenua que de él se enamora sin conocer su personalidad, y que se queda luego con la dolorosa ilusión clavada en el recuerdo cuando el príncipe ha de separarse de ella. A pesar de lo tópic del asunto, la obra está vestida de las mejores ga-

DIARIAMENTE EN EL CINE

ALKAZAR

Éxito enorme de la película en español

LA CRUZ Y LA ESPADA
CON JOSE MOJICA

Un canto fervoroso a los civilizadores de América



Una escena de «Cena a las 8», película que se estrena en el suntuoso Capitol, y en la que las doce estrellas más famosas del mundo, a las órdenes de George Cukor, nos ofrecen lo más grande y lo más emotivo de cuanto se ha realizado hasta hoy en la pantalla

gas, y tiene en su gratísima amenidad, en su suavidad sentimental, en su tono

elegante y fino, un aire de novedad sugestiva. A ello añade una moralidad ejemplar y una interpretación excelente, en la que descuella, sobre todo, la gentil Marta Eggerth.

“La cruz y la espada”

La íntima tragedia de un alma mística que se siente accidentalmente reclamada por atracciones mundanas se personaliza en un joven novicio de las Misiones de California, irresistiblemente atraído por la belleza de una joven a la que salva la vida en ocasión de ser raptada por un terrible bandido. Desde aquel instante se entabla cruenta batalla entre lo que fué su vocación religiosa y la nueva pasión que trata de avasallarle.

Pero curado de su momentáneo desvarío, sigue su vida ejemplar dentro del claustro, dedicado, como siempre, al bien del prójimo y a ejercer la caridad con cuantos le rodean.

Bien de técnica, y dirigida con acierto por Strayer, desfilan magníficas fotografías que ambientan el lugar en que la acción se desenvuelve. La partitura es agradable, y está interpretada a satisfacción por José Mojica, Anita Campillo y Juan Torena.

“La máscara de Fu Manchú”

Es demasiado fantástico el asunto; está concebido con una tan pretenciosa, retorcida e hiperbólica imaginación, que resulta pueril a fuerza de sensacional y folletinesco. Se ha buscado un tipo casi diabólico, un criminal vesánico de esos que legendariamente se localizaban en China, y se han sacado a relucir suplicios espeluznantes, espionajes misteriosos, para construir una acción terrorífica que camina *in crescendo* por una serie de incidentes hasta un des-

enlace de sorpresa brusca. Todo con tales notas de inverosimilitud, de artificio en la concepción, que el interés se pierde.

La película está interpretada, ¿cómo no?, por Boris Karloff, y es, en su aspecto, moral, discreta y decorosa.

“Su Alteza la vendedora”

De otros géneros literarios, llega a la pantalla formando un entretenido film, en que la trama es sencilla; pero bien dirigida por Carl Hartl, da lugar a que luzcan sus cualidades cinematográficas dos artistas de tan justo renombre como Marie Bell y Prejean, que mantienen durante toda la película una fina comicidad.

Amores sentimentales con notas humoristas son la base del argumento, y sólo hay que censurar algún conato de nudismo y las habituales escenas pasionales.

Agil, ligera, no carece de bellezas fotográficas, y es, en suma, un film-

La película única, la más genial creación del último tiempo de la cinematografía inglesa



El éxito cumbre del Cine de la

PRENSA

Un film distribuido por ATLANTIC

100 por 100 BORIS KARLOFF

agradable y sugestivo, a pesar de su simplicidad.

CINEMATOFILO

MONUMENTAL CINEMA

GRAN ÉXITO DE LA PELÍCULA EN ESPAÑOL

HONDURAS DE INFIERNO

Lucha de titanes en los abismos sin fondo



Una escena de «El resucitado», por Boris Karloff, que por su formidable interés y dramatismo llena a diario el Cine de la Prensa

BILBAO ¡GRAN ÉXITO!

20.000 AÑOS

(En español)

EN **SING SING** con **SPENCER TRACY** y **BETTE DAVIS**

Warner Bros Firts National

Consultorio cinematográfico de ESTO

Yo he sido espía.—Película de espionaje de la Gran Guerra, dotada de veracidad y de realismo sorprendente. En su realización esmerada, y en cuanto a su aspecto moral, sólo pueden oponerse algunos leves reparos.

La consentida.—Clásica comedia frívola, teñida del manido sentimentalismo yanqui. Escenas de moralidad dudosa, y como remate, un aparatoso suicidio del padre de la protagonista. Nada recomendable.

No seas celosa.—Un conflicto conyugal por el clásico motivo de los celosos. Desarrollo cargado de incidentes equívocos, para un desenlace armónico y fácil. No faltan a la película las repetidas inmorales de semidesnudos y atrevimientos eróticos.

Por el mar viene la ilusión.—Un equívoco suministrado de manera ingeniosa y grata produce una comedia simple, pero interesante y amena. El tema es fantástico, y sería reputada como enteramente limpia si no hubiera que hacer el reparo de siempre a alguna que otra escena desenuelista.

El retador.—Originalidad nula. El tema tiene, sin embargo, notas emocionales, las que requiere el asunto de un huérfano recogido por una pareja no casada, y que llega a hacer efectivo el matrimonio con el propósito noble de poder adoptar al referido huérfano. Apuntan plasticidades inadmisibles, innecesarias de todo punto en la acción.

Hoy o nunca.—Una película hecha para que Jean Kiepura luzca sus dotes teatrales. Ambiente teatral, por consiguiente, con música escogida y trama sentimental, fina y discreta. En el asunto y en la realización es decorosa y grata.

Vivamos hoy.—Otra vez el ambiente de la guerra. Y ahora no para ambientar un asunto de carácter moral o una tesis de transcendencia ideológica, sino para rodear un tema que, aparte de las inconveniencias habituales, alcanza irregularidades morales de más pernicioso envergadura.

El asesino diabólico.—Cinta folletinesca, que si no se rinde a la sensacionalidad trivial, arrostra el inconve-

niente de un afán artificial de parecer original y nueva. Como tipo central, un loco fantástico que mata a sus víctimas con el veneno incurable de una serpiente. No se libra de serios reproches morales.

Por un solo destiz.—Mitad drama, mitad conferencia, con un afán de profilaxis moral contra las enfermedades venéreas. En una y otra cosa defrauda, y la realidad se queda muy por bajo del propósito, con la agravante, además, de las escabrosidades que se pueden suponer.

Anuncios por palabras.—Comedia fácil, ingeniosa y fina. Por tema, un simple equívoco, que da origen a una acción sentimental y suavemente cómica. La obra es decorosa, y está interpretada magistralmente por Magda Schneider.

Los «gangsters» del aire.—El tema manido de siempre; pero esta vez visto a través de la aviación y realizado no con licores, sino con estupefacientes. Lo mejor, los lances aparatosos de la lucha de aviones. Lo demás, bastante tó-

pico y recargado de escenas inconvenientes.

Una noche en el Cairo.—Film bien realizado y documentado en un ambiente oriental. La acción, falsamente poética, rezuma artificio. En lo moral hay de todo: raptos, celos, sevicia, erotismos flagrantes y sensualidad óptica.

El testamento del doctor Marbusse.—Volvemos al espectáculo monstruoso, al cine que tiene por misión predilecta alterar los nervios con espectáculos de la más acentuada truculencia. Esta vez se mezcla lo policiaco con lo patológico. Vulgaridad en el procedimiento, aunque de realización intachable.

Miguelón.—Una película confeccionada a la medida de Miguel Fleita y Matilde Revenga, o sea con el ánimo de que ambos cantantes—sobre todo el primero—se luzcan en sus pródigas facultades artísticas, con perjuicio de la lentitud escénica, que quitan al film la rapidez y movilidad propias. Salvo los inevitables reparos, es decorosa.

(Continuará)

Teatro

"Las Peponas", revista de los señores Liger y Povedano, música del maestro Luna

Poco a poco, sin que el esfuerzo de los que amamos el Teatro en todas sus manifestaciones haya podido evitarlo, aquella pseudomodidad de teatrillo indecente y procaz que por eufemismo se llamó teatro verde y que vergonzosamente se explotaba en las afueras del Arte, se ha apoderado de la revista de espectáculo, se ha hecho substancial con ella hasta prostituirla y encanallarla por completo.

Sobre asquear tanta suciedad y tanta grosería, entristece como síntoma. Perdido el fino sentido humorístico y satírico de la revista española con modalidad propia, los autores de revistas, seducidos por el boato, el lujo, la esplendidez y el arte de la revista extranjera, especialmente la francesa, quisieron traer de ella lo que buenamente se pudiera.

Se trajeron trucos escénicos, visiones de vestuario, delicadezas escenográficas, coreografías, conjuntos plásticos..., puede decirse que todos los elementos que intervienen en la revista acertaron, dentro de la natural modestia, a traducir la parte que les correspondió...; todo, menos el autor. El autor no supo traducir el *spirit*, la elegancia, la forma sutil con que se sugiere al público la idea picante, el comentario picaresco o la frase intencionada. Adivinó, o le dijeron que en el fondo de todo aquello había picardía, y eso fué bastante. En manos toscas todo aquello perdía finura y elegancia: nada de sugerir, todo por lo claro, gracia gorda, grosería a caño libre, salacidades, indecencia y una oleada de verde, verde negrusco y hediondo de ciénaga, salpicó los colores de trajes y decorados, todo aquello en que había una nota de arte y de gusto.

Algunas veces, los autores, para demostrar que también tenían su corazoncito, cayeron en la cursilería sentimental de la añoranza del Madrid antiguo. Con estos elementos se han hecho centenares de revistas, el mismo plan, los mismos ingredientes, más o menos procazidad, más o menos grosería en el atrevimiento... y de la misma manera que se han hecho, los señores Liger y Povedano han hecho la suya.

"Se rifa un beso", comedia de don Luis Gálvez Rodríguez

Comedia de autor novel. Titubeos, influencias, deslumbramiento, torpeza técnica... Es rara la obra novel que aparece libre de estos defectos; alguna vez el atrevimiento o la audacia acusan una personalidad desde el primer momento; lo frecuente es tener que descubrirla y mostrársela al autor como una orientación, y ésta es una de las cosas más simpáticas que puede hacer la crítica.

Si no se descubre en la comedia del señor Gálvez una personalidad vigorosa, porque el autor se diluye en un mar de sugerencias, se advierten, por lo menos, condiciones estimables de teatro. La más destacada es el respeto y el

cuidado por los personajes fundamentales. Cuando todo en la comedia se confunde, cuando la propia idea se escapa al autor falto de medios para fijarla clara y determinada, hay la claridad y la precisión de tres caracteres y tres líneas de conducta definidas y ligeras. Y esto es lo que da unidad y valor humano a la obra entera en su parte de construcción. Un fondo de verdad siempre salva su arte; se desvanecen, se pierden y desnaturalizan otros tipos, y parece como si el autor lo hiciera por desenfado, por crear a lo principal su fondo, deshecho de farsa, se engola el diálogo notado de afectación y de prurito transcendental; pero cuando hablan los personajes reales, su verdad se manifiesta

cas circunstanciales del ambiente. Pero el señor Márquez, que sitúa la acción de su obra en la sierra de Aracena, pierde pronto el contacto con el ambiente rico y hondo; olvida todo lo que hay de fuerte, de sano, de hondamente pintoresco en él, y demuestra una vez más la dificultad



Isabel Garcés y el señor Tudela en una escena de la nueva obra de Jardiel Poncela «Angelina, o el honor de un brigadier», estrenada en el Teatro María Isabel

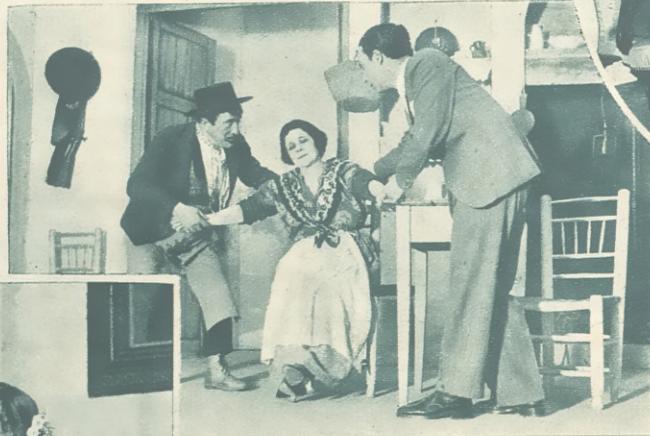
en la verdad más sencilla y más sumisa a la expresión.

"Por un beso de tu boca", comedia de don Fernando Márquez

Por muy opuesto que se sea al teatro realista, es preciso conceder que la pintura de un ambiente supone siempre una dificultad. Hay, por lo menos, un hecho objetivo que sirve para contrastar la veracidad de la pintura, la profundidad de visión, la perspicacia en el detalle y hasta la sensibilidad para captar las notas sutiles de ambiente espiritual. Porque los que abominan del realismo olvidan que no hay ambiente, por material que parezca, que al reflejarse en los personajes no les preste notas psicológicas.

Precisamente en las influencias del medio en la moral, llevadas a un absurdo extremo determinista, se apoya la tendencia trágica de Lenormand.

Resulta, pues, simpática la gallardía con que un autor novel aborda los hechos, situándolos en un medio, para enriquecer lo que en él haya de fundamental y humano con las característi-



Una interesante escena de «Por un beso de tu boca», de Fernando Márquez, estrenada en el Teatro Muñoz Seca

de la pintura al no acertar con los rasgos esenciales del ambiente, cegado por el empeño de complicar una acción, de cuyos incidentes podía haber ahorrado la mitad, ganando en tersura y claridad.

Sólo lo recuerda la influencia local exteriormente de tiempo en tiempo, pero sin eficacia para salvar el desequilibrio palpable entre un asunto claro, con tipos y escenas fugaces y emocionantes, y las acciones secundarias, de intención cómica, que, sobre ser demasiadas y cortas en comicidad, desnaturalizan los tipos, llevan a la exageración, y confunden y complican de modo innecesario el asunto principal.

"El río dormido", comedia de don Francisco Serrano Anguita

Esta vez la visión de teatro de Serrano Anguita se amplía y se engrandece dignamente, y adquiere transcendencia y profundidad.

Sus personajes, vistos en lo particular, estudiados aisladamente, como si fueran documentos únicos, tienen, preciso, claro y marcado con sutiles toques, un carácter de representación genérica que les da fuerza, hondura y ejemplaridad. Es el tipo eje de la comedia personificación de la abulia de una gran parte de la sociedad española; una abulia que lleva a la total inacción, pero junto a la que vibra, con intensidad superficial de apasionamiento dialéctico, una admiración platónica a la violencia, a la actividad y a la fuerza.

Una visión del mesianismo español, tan castizo, que lo espera todo de un general providencial y del hombre enérgico que pegue duro.

Es tanta la verdad del personaje, en lo que tiene de individuo y de representación, y en el conflicto que su carácter le crea, que todo cuanto en la escena surge en torno de él tiene la nota expresiva de realidad.

Como al hablar los personajes del asunto que los hace vivir y actuar aluden de un modo constante a realidades y conflictos siempre actuales, y más aún en estos momentos, el autor, con feliz acierto, ha marcado esta transcen-



Irene López Heredia y Mariano Asquerino en una escena de «El río dormido», de Serrano Anguita, estrenada en el Teatro Beatriz (Fots. Cortés y Videá)

dencia en el diálogo, que sin perder la naturalidad a que obliga el carácter de cada uno de los personajes, le da empaque y entonación y sentido general de acuerdo con la manera total de la obra.

Todas estas características culminan en el acto final, dinámico e intenso, bello y fuerte, que se impone, a pesar de algunas concesiones al convencionalismo y a pesar también de la transparencia que hace adivinar el desenlace.

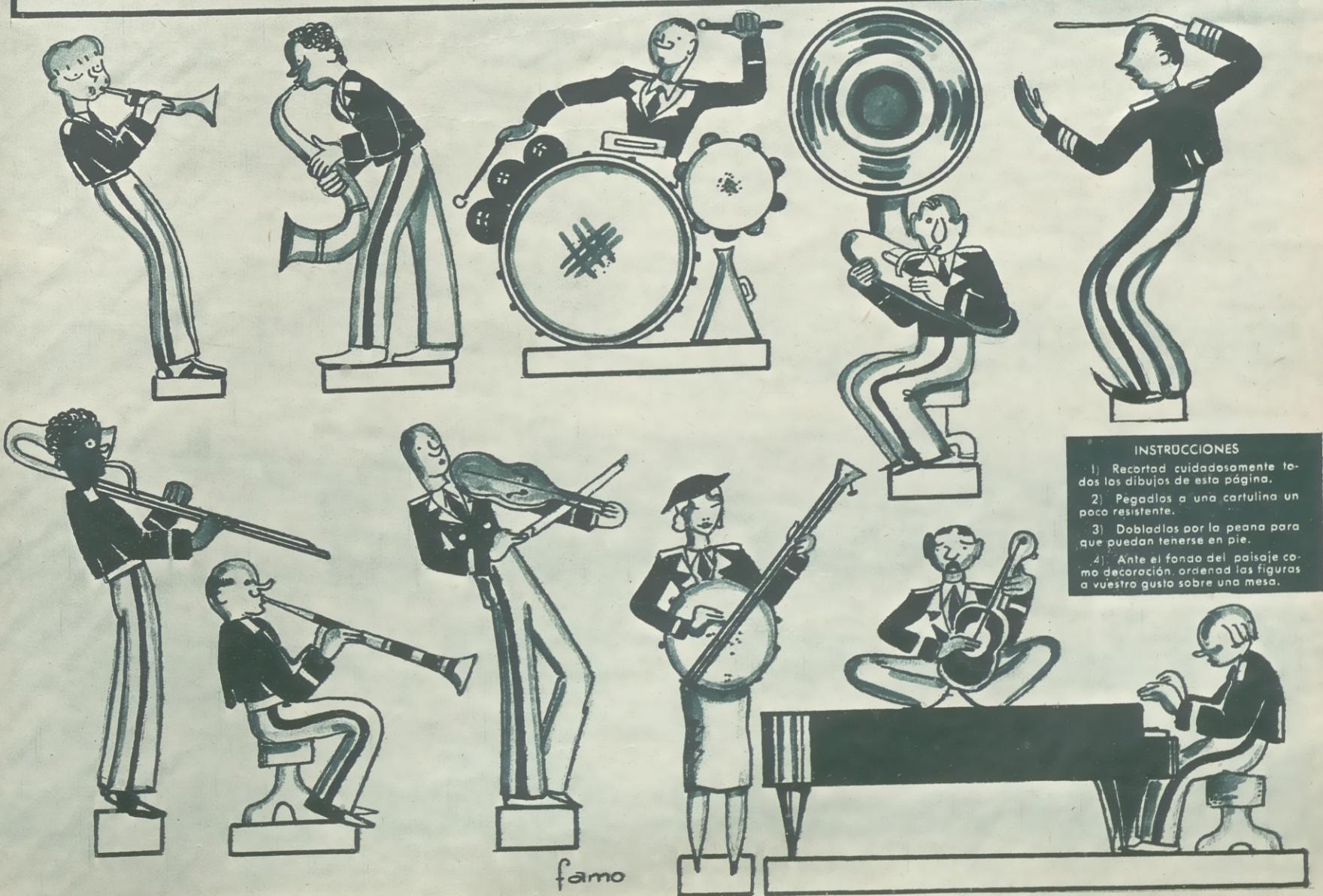
"Angelina, o el honor de un brigadier" (un drama en 1880), humorada de don Enrique Jardiel Poncela

Ya, después de varias producciones teatrales, podemos concretar que el defecto fundamental del señor Jardiel Poncela es el de la falta de constancia en el esfuerzo. Ni ausencia de sentido teatral, ni inseguridad en el desarrollo escénico, ni inconsistencia en los tipos, ni tantos otros defectos como se le han señalado, porque demuestra lo contrario en una extensión más o menos larga de cada una de sus obras.

El proceso es clarísimo. Su ingenio le ofrece un asunto, y un asunto pocas veces viene solo; llegan con él, como adheridas a él, circunstancias, tipos, recuerdos, sugerencias, encarnaciones, algo de vida propia, una especie de atmósfera peculiar que lo rodea. El gozo del hallazgo excita la imaginación y la fantasía; con todo esto, hace un acto original y lleno de humorismo y de paradojas regocijantes y finas. Hace el segundo aún, pero ya los materiales no fluyen tan abundantes, y se advierte un esfuerzo, un rechinamiento que otro autor cualquiera evita con estudio, dejando en libertad a los personajes para no presionarlos. Ante el tercer acto se le acaba la paciencia, y echa mano de sus recursos, que son terribles: desde hacer hablar a un oso blanco, en una de sus novelas, hasta hacer que aparezcan unos muertos y que los personajes tengan don de profecía. Olvida, como tantos otros humoristas españoles de ahora, que el humorismo no es el derecho al absurdo, sino substancia de verdad, que es el comentario irónico de una realidad positiva.

Y esto le ocurre una vez más en *Angelina, o el honor de un brigadier*, donde la situación espiritual de un espectador de ahora ante un cuadro pretérito se transmite a los actores.

Teatro infantil

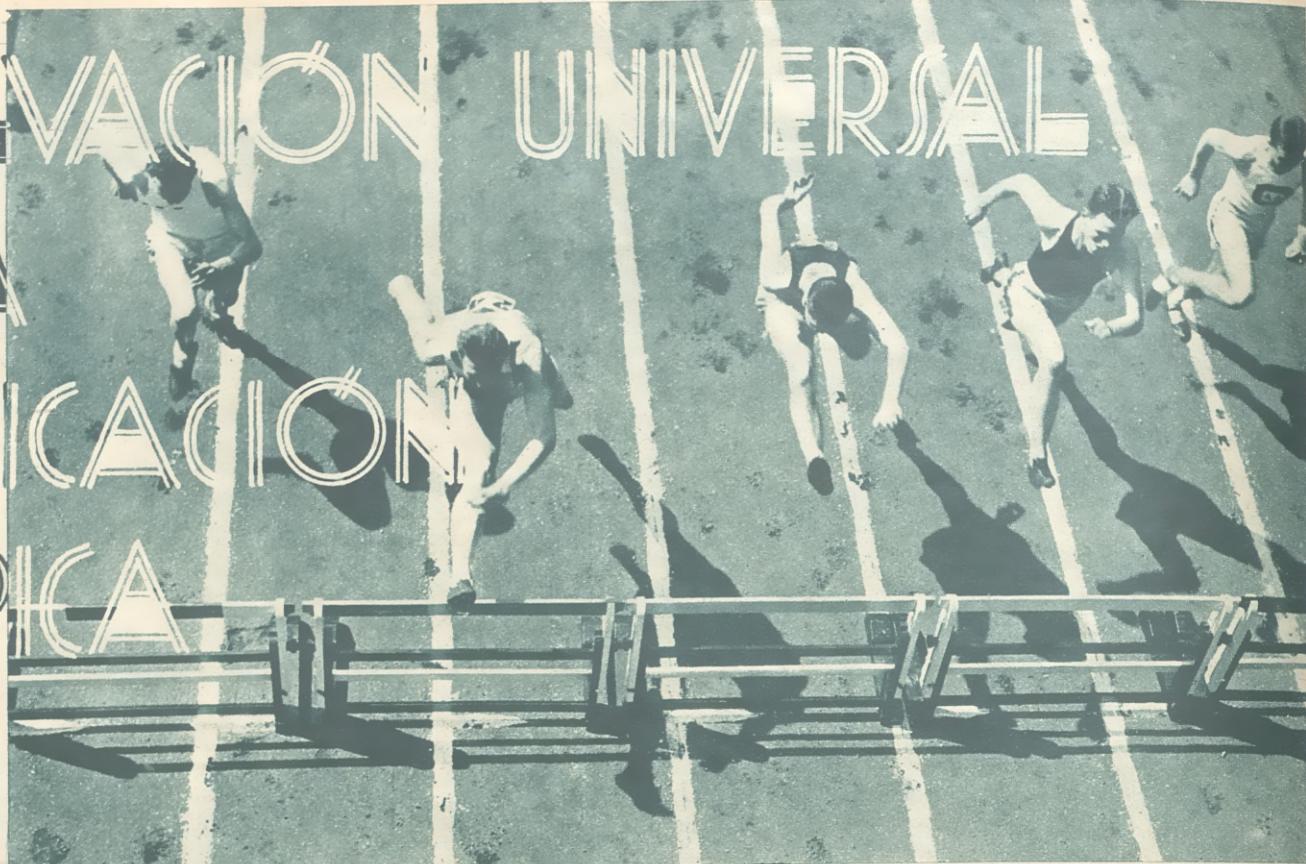


INSTRUCCIONES

- 1) Recortad cuidadosamente todos los dibujos de esta página.
- 2) Pegadlos a una cartulina un poco resistente.
- 3) Dobladlos por la peana para que puedan tenerse en pie.
- 4) Ante el fondo del paisaje como decoración, ordenad las figuras a vuestro gusto sobre una mesa.

LA SALVACIÓN UNIVERSAL EN LA JUSTIFICACIÓN OLÍMPICA

POR SERGIO
VALDÉS



No basta una desdenosa elevación de hombros. Ni es aceptable una sonrisa compasiva cuando se trata de los temas del deporte internacional. Del esfuerzo sano, alentador, joven y eminentemente pacífico de las legiones que en el mundo tratan de hacerse fuertes, no para emplear esa fortaleza en destruirse, sino para que su destreza les sirva de lazo de aproximación, de vínculo, de afecto, de pretexto para fraternizar en busca y con la esperanza de un planeta más humano.

¿Quiénes son los que sin argumentos para criticar pretenden zaherir buscando esos argumentos ridículos de la fuerza bruta, del deporte nublado de las inteligencias, del profesionalismo que pudo emponzoñar algunos aspectos del ejercicio? Serán los que todavía añoran una vida lejos del aire libre, sin pensar que cerca de la Naturaleza las criaturas se sienten espontáneamente más buenas; quienes no han querido comprender que una inteligencia está más despierta en un cuerpo sano; cuantos a pesar del profesionalismo, que hizo del deporte espectáculo—subvirtiendo su finalidad—, gustan de las contiendas siempre que tengan riesgos y sean pretexto para emociones violentas.

Y, sin embargo, por los deportes quizá se están salvando los pueblos de una nueva hecatombe bélica, porque a través de tantas y tan dispares ideolo-

gías políticas como en el mundo se entrecruzan, sólo bajo la bandera de los deportes se han reunido para estimarse y para amarse las juventudes del Universo, cada cuatro años en una nación distinta, después y antes de la Gran Guerra.

Una alocución patriótica

Fué en Los Angeles, y en Agosto de 1932 cuando muchachas y muchachos de todos los pueblos y los continentes se reunieron por última vez, y allí quedó pactada la cita para encontrarse en Berlín durante el mes de Agosto de 1936.

Faltan dos años para los Juegos de la XI Olimpiada, y el presidente del Comité Olímpico Internacional, conde de Baillet-Latour, se ha expresado así:

«Si el ciudadano debe mucho a la patria, cada nación debe mucho más, y con mayor motivo, a la paz y al bienestar de la República universal, de la cual es miembro y en la cual están encerradas todas las patrias.

Esta máxima, sacada de las obras de Fenelón, resume los fines ideales de los Juegos Olímpicos. Que la juventud deportiva del mundo entero comprenda, pues, su grandeza y su utilidad, al objeto de que esforzándose en hacer desaparecer el odio, disipe la

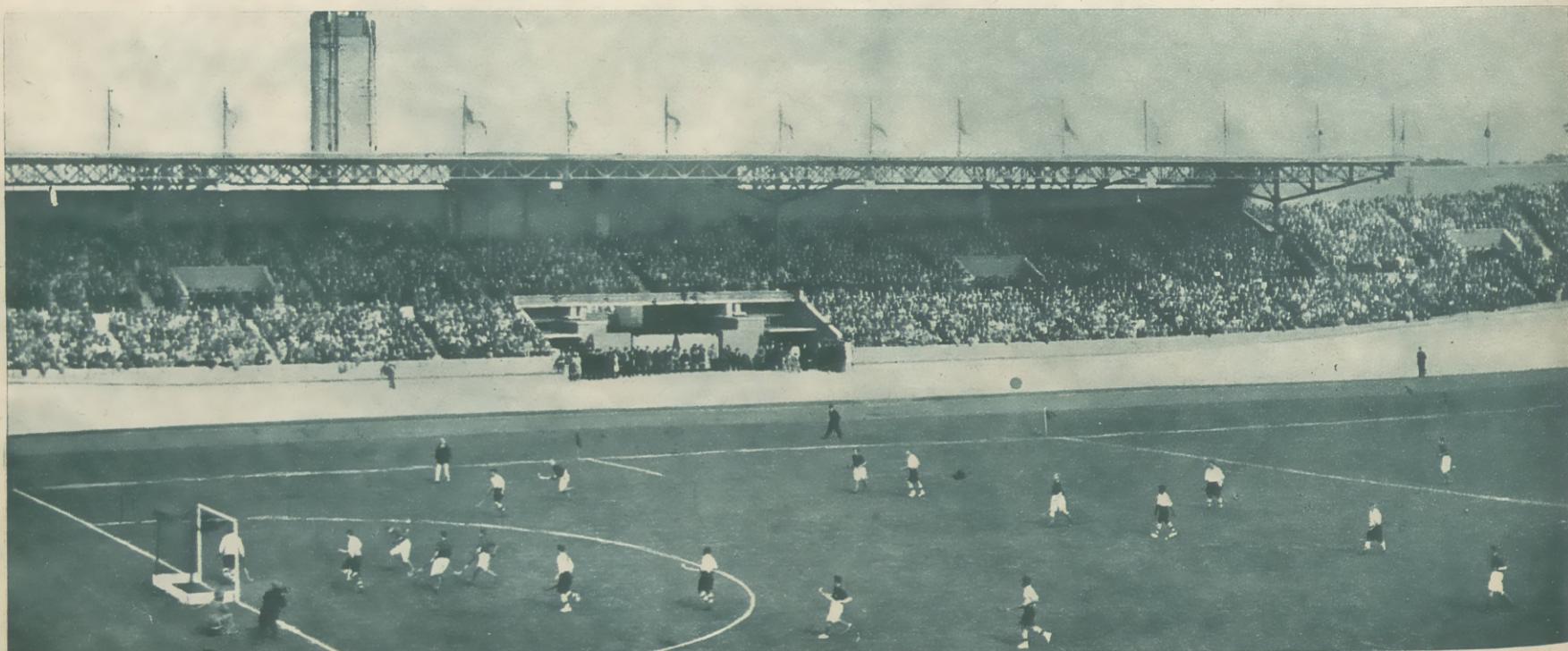
Una perspectiva original durante una carrera de doscientos metros con vallas, disputada entre semifinalistas olímpicos

incomprensión y contribuya con los hombres de buena voluntad al restablecimiento de la armonía entre los pueblos.»

Esa alocución expresa tan claramente el sentir de los organizadores de los Juegos modernos, que sobra toda pretenciosa aclaración. Pero, además, los grandes certámenes anteriores, cada uno de los cuales ha superado al anterior en todos los aspectos, son la mejor fuente, el más claro testimonio para alegar en defensa, si fuera menester, de los olímpicos. Son trabajadores de la paz, pero luchan con las armas más bellas: juventud, amor y entusiasmo.

La Olimpiada Blanca

Fiel a la tradición, la Olimpiada próxima tendrá dos partes enteramente distintas y separadas por el tiempo: los Juegos invernales, que serán cuartos por el orden cronológico, y la Olimpiada propiamente dicha



El escenario olímpico de Amsterdam durante el partido final de los Juegos de la X Olimpiada, lleno de espectadores, que presenciaron el «match» emocionante en el que los jugadores indios resultaron triunfantes



Un maravilloso salto con esquís del campeón olímpico, durante los últimos Juegos de la Olimpiada Blanca celebrada en Lake Placid

El gran Estadio Olímpico de Amsterdam, donde se celebraron los Juegos de 1928, y que tendrá gran semejanza con el futuro estadio berlinés. La fotografía, tomada desde un avión, ha sorprendido un instante del «match» Alemania-Uruguay, que fué el más difícil de los que ganaron los sudamericanos, campeones de los Juegos

mado por el perfil natural de la falda de la montaña, a la terminación del trampolín, con capacidad, entre todo, para más de cien mil personas.

Cuarenta aniversario de la reanudación de los Juegos

En Atenas, en Mayo próximo, se reunirá el Comité Olímpico Internacional para conmemorar el cuarenta aniversario de la fecha en que, después de una interrupción de quince siglos, los Juegos Olímpicos lograron su resurgimiento, proclamado el día 23 de Junio de 1894, en el paraninfo de la Sorbona, por el barón Pierre de Coubertin. Y en el curso de esas reuniones será leído y aprobado el calendario definitivo de los Juegos Olímpicos de 1936, en Berlín.

Grandes preparativos

La capital alemana prepara una acogida excepcio-

en la colina de Baldwin, en Los Angeles, los diez o quince mil atletas representantes de todas las latitudes del Universo estarán reunidos en un pueblo hecho exclusivamente para ellos, que será la base de esas sólidas, cordiales e indestructibles relaciones entre los hombres de los más lejanos países, que no se romperán nunca.

Que a través de los años perdurarán como la estrella de los Juegos, produciendo su fruto de comprensión y amistad leal entre las razas que, por conocerse, aprendieron a estimarse.

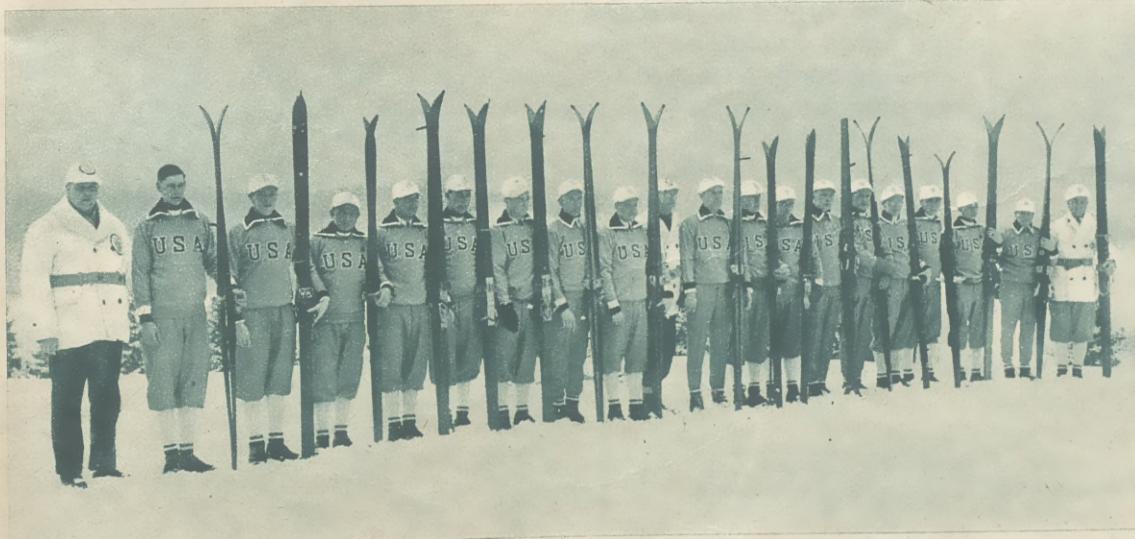
En Berlín habrá aldea, ciudad o pueblo olímpico. Junto a la amplia carretera de salida, que parte en línea recta del paseo Unter den Linden, y que conducirá al Estadio, se levantará la original construcción para los atletas.

Próxima al campamento militar de Doberitz, y a unos catorce kilómetros del estadio, tendrá capacidad para alojar a unos tres mil atletas, que es el número de muchachos que se supone que acudirán a los Juegos de atletismo.

Las casitas serán de piedra, por exigirlo así el clima de Alemania; pero por lo restante serán iguales a las



He aquí los muchachos norteamericanos, alumnos de varias universidades, que resultaron vencedores, como equipo, de la última Olimpiada Blanca celebrada en los Estados Unidos, en Lake Placid



en Agosto de 1936. Aquella, la Olimpiada Blanca, se prepara en Alemania con ese lujo meticuloso que es orgullo de los organizadores de la nación.

Las grandes proezas de esquiadores y aficionados a todos los deportes invernales han influido cerca de los alemanes para preparar nuevas y maravillosas pistas.

En el lago Riessersee ha sido construída una nueva pista de bobsleigh, cuyas primeras pruebas, ya celebradas, han permitido confirmar las seguridades de que allí los mejores bobs del mundo podrán lanzarse cuanto quieran. Un trampolín para saltos con esquí se ha levantado en Gudiberg, y no han faltado ya esquiadores que se hayan lanzado en saltos de prueba maravillosos.

Todos los cuidados técnicos han sido atendidos por los realizadores del trampolín, en un lugar muy frío —a la salida del barranco de Partnachklamm—, del que la nieve no se retira hasta la llegada de la primavera, y para el público dos tribunas, una de construcción moderna y otra ya existente, y el semicírculo for-

nal a los atletas del mundo. Para las grandes pruebas el soberbio estadio de Grünewald será enteramente reformado. En esa misma pista se hubieran celebrado los Juegos de 1914, que la guerra frustró, y veintidós años más tarde de la primitiva construcción apenas si quedara más que el lugar del emplazamiento. El estadio olímpico tendrá capacidad para cerca de cien mil espectadores, y no hay que decir que los servicios propios de una pista donde van a sufrir rudo asalto todos los records del mundo serán preparados, montados y atendidos con el más exquisito lujo de detalles.

Las pruebas de remo y vela se celebrarán en Grünan, en el lago Mügelsee, y en la rada de Kiel, en el mar Báltico, y los concursos hípicas en la pista de Doberitz.

La Ciudad Olímpica

También en Berlín habrá Ciudad Olímpica. Como

de Los Angeles, en cuanto a dimensiones, y en cada una de ellas podrá alojarse un pequeño grupo. Además, cada país dispondrá de su cocina y comedor propios, así como las demás dependencias precisas. Esta ciudad olímpica contará con un servicio frecuente de autobuses que la pondrá en comunicación con el estadio en menos de quince minutos. Pero, como es lógico, la pequeña ciudad contará con sus pistas de entrenamiento y todas las comodidades que ofrece el confort moderno.

Y la aldea estará en pleno aire libre y enmarcada por un recinto natural de belleza indescriptible.

La guerra Olímpica

Pasaron los Juegos de Los Angeles.

Y están próximos los Juegos de Berlín.

La juventud trabaja constante y ahincadamente por un porvenir más cordial y un mañana despejado de presagios bélicos.

Si los hombres que se dicen orientadores y guías de las naciones imitaran el ejemplo de las juventudes olímpicas, es probable que el mundo se sintiera más optimista, porque la colaboración universal en los grandes problemas que a todos afectan contribuiría a despejar los peligros y a fortalecer las amistades internacionales.

Pero la gran política no es como la política deportiva, que, a pesar de sus defectos, cristaliza cada cuatro años en estas soberbias manifestaciones olímpicas, que son guía, ejemplo y prueba de un propósito hermano, pacífico y, sin embargo, terriblemente bello, con esa belicosidad que es menester estimular porque es fuente de salud para los pueblos que saben hacer del deporte, más que un culto, una exigencia, una obligación.

Más a las veces, lá otra, la infausta política, se atraviesa en el camino de los buenos propósitos, todo se trunca y todo se estufa, y los hombres se odian y los hombres se matan.

Es la guerra.

La guerra, que los olímpicos aspiran a matar.

Concurso de Pasatiempos

Por ENRIQUE MARIN

Núm. 29 ¿Dónde vais toda la familia?



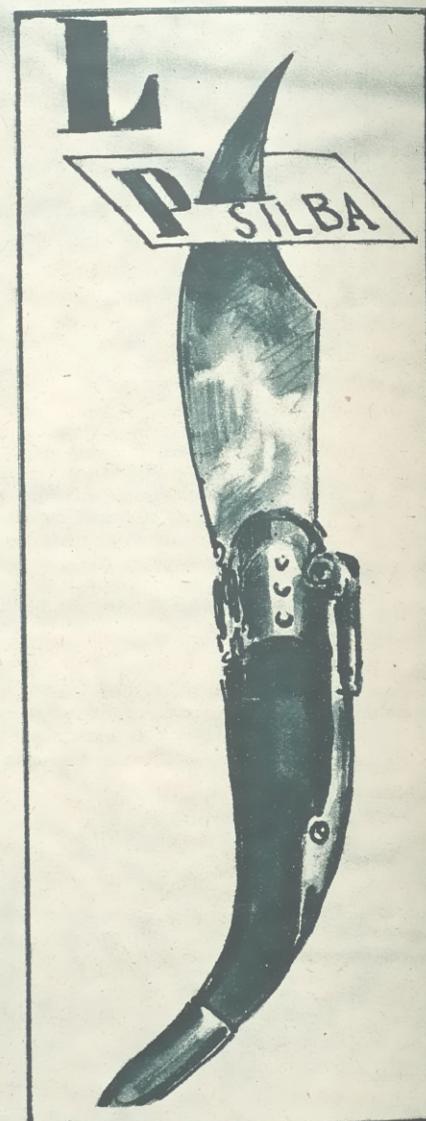
Núm. 31 ¿Qué carrera estudia Juan?



Núm. 34 ¿Quién realizó la captura?



Núm. 35 ¿Quién fué la autora de la broma?



Núm. 30 Oye, Juan. ¿Viste esta mañana los disfraces de nuestros nenes?

Núm. 32 Charada



-Una prima-dos-tercera,
que en mi camino encontré,
me derribó de la acera
rompiéndome la dos-tres,
pues tan largo como era
por la calzada rodé.
-¿Fué en Madrid o en Antequera?
-Fué en segunda-tres-primera
hace dos años o tres.

Núm. 33 Se da vida de príncipe

Núm. 36 ¡No confíes en ella!

**IGNORO
PRIVADO**

Concurso de Pasatiempos

Cupón núm. 5

FEBRERO-MARZO
1934

ESTO



PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

PLICACION Circuitos Oscilantes Astrales. No más enfermos. Pago después prueba. Opúsculo gratis. «Ira». Gravina, 11. Madrid.

L. diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

LA Gaceta del Norte es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el

País Vasco, anúnciese en «La Gaceta del Norte».

REPRESENTACION importante concedere todas ciudades, pueblos. Apartado 376. Valencia.

Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.

LA TISIS PUEDE SER CURADA



Dr. Derk P. Vonkerman, quien ha Descubierto una cura Maravillosa para la Tisis.

Aunque parezca maravilloso, después de siglos de tentativas infructuosas, una curación para la Tisis ha sido, por fin, encontrada. Después de veinte años de investigaciones sin límites y ensayos en su laboratorio, el ahora renombrado especialista Dr. Derk P. Vonkerman ha descubierto un específico, el cual ha curado la mortal Tisis, aun en los períodos más avanzados. En muchos casos, aunque todos los otros remedios experimentados habían fallado y cambios de clima no podían impedir el progreso de la enfermedad, este maravilloso específico ha probado finalmente su poder en curar.

Cualquiera que pueda ser su posición en la vida, si usted tiene Tisis o sufre de Catarro, Asma-Bronquitis o cualquiera otra enfermedad de la garganta y los pulmones, esta curación está a su alcance, pues es un tratamiento doméstico que no necesita interrumpir ninguna manera sus ocupaciones diarias. Investigue por sí mismo su poder curativo.

ABSOLUTAMENTE GRATIS

Mande solamente su nombre y dirección a la Derk P. Vonkerman Co., Ltd., Departamento A-355, 118/120, Fleet Street, Londres, E. C. 4, Inglaterra, y la Compañía le mandará un libro instructivo, describiendo detalladamente la Tisis, Bronquitis, Asma, Catarro y otras enfermedades aliadas de la garganta y de los pulmones.

No vacile ni se demore si usted tiene alguno de los síntomas de la Tisis. Si usted tiene Catarro crónico, Bronquitis, Asma, dolores en el pecho, resfío en los pulmones, o alguna enfermedad de la garganta o de los pulmones, escribanos hoy por el libro gratis y ocúpese antes de que sea demasiado tarde.

Teléfonos de
Prensa Grafica, S. A.
57885, 57884

IMPORTANTISIMO

Siendo cada día mayor el número de cartas y trabajos con que nos honran nuestros amigos, advertimos a éstos que nos es materialmente imposible mantener correspondencia sobre colaboraciones espontáneas, ni encargarnos de devolver los originales que no hemos solicitado.

TARIFAS DE SUSCRIPCIONES

PARA

ESTO

(Aparece todos los jueves en Madrid)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año 15,—
Seis meses 8,—
Tres " 4,50

Francia y Alemania:

Un año 23,—
Seis meses 12,50
Tres " 7,—

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16,—
Seis meses 9,—
Tres " 5,—

Para los demás Países:

Un año 30,—
Seis meses 16,—
Tres " 8,50

NOTA. La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes: Bélgica, Holanda, Hungría, Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.

SULFHYDRAL
CHARLES CHANTEAUD

Preservación y Tratamiento
GRIPPE - ANGINA
BRONQUITIS

SEDLITZ
CHARLES CHANTEAUD

El Mejor
LAXANTE - PURGANTE
DEPURATIVO

Contra el Estreñimiento, la Jaqueca, los vicios de la Sangre.

Se vende en las principales farmacias

QUIXIE

Resen

¿Por qué seguir usando líquidos, trapos, pastas, etc., cuando con el sólo empleo de las maravillosas gamuzas «QUIXIE», sin necesidad de ningún ingrediente adicional, pueden limpiarse y pulirse mejor, más fácilmente y en una tercera parte del tiempo toda clase de metales, cristales, muebles, cueros, etc.?

“QUIXIE”, Serrano, 58. Teléfono 52914. MADRID

TAMAÑO ESPECIAL PARA AUTOMÓVILES

Pida las gamuzas «QUIXIE» en droguerías y perfumerías

AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRAFICO DE ACTUALIDAD MUNDIAL

Servicio para toda clase de periódicos y revistas de España y Extranjero

PIDA CONDICIONES A AGENCIA GRAFICA

Apartado 571 - MADRID

MAGGI
LA MARCA DE CALIDAD

He hecho la prueba el Caldo Maggi es el mejor

El sabor puro y al mismo tiempo rico del caldo Maggi es insuperable. Cuan agradable es poder obtener un caldo completo de la mejor calidad a un precio módico, vertiendo únicamente agua hirviendo sobre los cubitos. Fijense en el nombre..

¿QUIERE V. CRECER 8 CENTIMETROS?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Dirigirse: Prs. ALBERT, Pi y Margall, 36, Valencia (España)

ESCOPETAS DE CINCO CIERRES

¡CAZADOR! Su pretensión de tener una escopeta que, además de ser verdaderamente indeseajustable, tenga el plomeo garantizado y una irreprochable presentación, lo logrará únicamente adquiriéndola en la Fábrica de HIJOS DE J. B. ARRIZABALAGA E I B A R

Catalogo gratis. Interesan agentes en plazas libres.

BORRACHOS
CURACION SEGURA DEL VICIO
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA
Mandamos información reservada gratis.
Clínica Basté, Princesa, 13. Barcelona.

Conservas **TREVIJANO**

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.

BAUME BENGUÉ
Curacion radical de
GOTA - REUMATISMOS
NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.

PUBLICITAS
(S. A.)

ADMINISTRACION DE LA PUBLICIDAD DE

Prensa Grafica
AVENIDA DE PI Y MARGALL, 9, ENTRES JELO

M A D R I D

TOS **JARABE FAMEL** **DEL PECHO**

BRONQUITIS ENFERMEDADES

TALLERES DE PRENSA GRAFICA, S. A., HERMOSILLA, 73, MADRID



En el círculo: Mademoiselle Rita Peorg, antigua «vedette» del Teatro Empire, de París, sale, con su abogado defensor, del despacho del juez M. Lapeyre, que la interrogó sobre sus relaciones con Stavisky

Las derivaciones del asunto Stavisky

Abajo, a la derecha: Los empleados de Pompas Fúnebres retiran de la vía el ataúd de M. Prince, que había sido colocado allí para despistar a la opinión sobre los detalles del misterioso asesinato

Madame Stavisky, después de su interrogatorio ante el juez M. Ordauneau, sale entre dos inspectores de Policía para ser conducida a la prisión de la Petite-Roquette

Madame Stavisky, la esposa del célebre estafador, baja de su coche en el campo de carreras de Auteuil, en París, pocos días antes de la muerte de su marido

